



LA GRAN COMEDIA. AVRISTELA, Y LISIDANTE.

iesta que se representò à sus Magestades en el Coliseo
Tea 1-84-3 del Buen-Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ESTA.

Lisidante.	Merlin.	Aurora.	Estela.
Arfidas.	Celio.	Clariana.	Florida.
Licanoro.	Brunel.	Aurora.	Vn Sargento.
Milon.	Timant.	Cintia.	Soldados, y Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Dentro cajas, y trómpetas, y sale Celio,
Timantes, y Soldados, acuchillando à
Lisidante, que sale armado, y Licanoro,
y Milon, armados tambien, se ponen à su
lado, con banderos dos en los rostros;
las armas de Lisidante han de traer en
el peto pintadas, con travazones de
ellas una Estrella, y una Lis
con letras en medio.

Dent. vnos. Muera el homicida.

Part. 7.

Todos. Muera.
Lisi. Valedme, Cielos piadosos!
Cel. Qué adágio es tan verdadero,
(ù digalo este alboroto)
à gran fiesta, gran deidicha.
Vnos. Qué anhía! Otros. Qué pena!
Otros. Qué asombro!
Den. Tim. Pues q̃ ya el cavallo herido,
de desesperado, y furioso
de si le arroja, no escape.

A

Todos.

Tod. Muera vn traydor alevoso.

En todos aora.

Lisi. Mentis, que traycion no ha sido,
fino vn atalo forçoso:

de la fortuna. Mil. Es verdad,
y en su defenſa à nosotros
aveis de hallar. Lic. Deteneos,
cobardes, no sediciotos
su muerte intenteis, supuesto
que no matò ventajoso
à Polidoro; y estando
hecho bueno para todos
el campo, à todos nos toca
librarle en tan riguroso
trance, pues pudo à qualquiera
acontecerle lo proprio.

Merl. Que le dixeyo à mi amo,
que no mataſe (es vn tonto)
Polidoros en su vida,

Tim. A muerto a vn Polidoro.

ſera en vano, mas le defendais,

Cel. No ſera, porqu' eſtro aſombro.

Eſtrangero el mas reſerva
que no ſe ponga à ſu lado,
porque eſta es cauſa de todos.

Lic. Aventurero, à quien nadie
conoce, ni yo conozco;
cobra ſegundo cavallo,
de tantos como deſpojo.
ſon deſta rela; que yo
te aſieguro. Mil. Lo fragoso
de aqueſtos montes te ampare,
que yo en tu defenſa ſolo
batare. Lisi. Aunque le agradezco,
no aceto vuestro ſocorro,
que no he de huir, quando os dexo
empeñados à vosotros
por mi; y aſi, à vuestro lado
antes à morir me expongo.

Lic. Como tu eſcapes la vida,

no peligramos nosotros;
como la defiendas, ſi.

Mil. Y mas, quando de ſu Trono;

X Auristela, y Clariana
deſcienden, cuyos enojos
haràn mayor el empeño.

Lisi. Con eſta diſculpa, tomo
aquel cavallo, y del monte
à lo intrincado me acojo;
bien, que, perdida Auristela,
para què el vivir otorgo? Vaf.

Merl. Seguirle quiero, pues huye.

Cel. Yo no, que à mira de todo
le ſirvo mas en quedarme.

Lic. Haziendole deſte modo

eſpaldas, aſſegurèmos

ſu fuga. Tim. En vano diſpongo

vengar mi Rey inſelize,

ſi los Eſtrangeros todos,

(que ay mas, que los naturales)

tan oſlados, y animolos

le amparan.

Entranſe riendo, y ſalen por otra parte

de Auristela, Clariana y Damas.

Vn dent. A la marina.

Otros dent. Al monte, à la cumbre.

Vn dent. Al ſoto.

Los dos. y Milon dentro.

Los dos. No le va de ſeguir ninguno.

Clar. Antiguo eſplendor heroye

de la gran Corre de Atenas,

como viendo à vuestros ojos,

muerto à vuestro heroye duen,

no hazeis ſangrientos deſtrozos

en vengança tuya? Aur. Iluſtres

deudos, y vaſallos, como

en tan inſeliz tragedia,

convertido en llanto el gozo;

no vengais ofenſa tanta,

cobardes, y temerotos?

Mas ay de mi, que yo miſma

contra mi misma dispongo; *ap.*
estas lagrimas que vierto,
estos suspiros que aborto;
pues son contra Lifidante.

Pero qué digo en abono,
de vn homicida, vn tyrano,
vn traydor, vn aleroso,
si es mas que su amor, su injuria,
y mas que mi amor, mi ahogo.

Florid. Mira, señora, no hagan
estos extremos notorio,
silencio que tantos dias,
aun tuvo à los vientos sordos.

Clar. Auristela, hermana mia,
pues tan infelizes somos,
que no ay vasallos que venguen
suceso tan lastimoso;
figamos las dos con armas,
à esse cruel fiero monstruo,
que con nuestra sangre buélve,
coronado de despojos.

Aurist. Dizes bien: dadme vn cavallo,
y vna espada. *Clar.* Y, à mi otro.

Aurist. Que si vna vez el azero
esgrimo. *Clar.* Si vna vez tomo
la cuchilla. *Aur.* El fuste ocupo.

Clar. En los brazos me pongo.

Aur. Seré rayo. *Clar.* Seré turia.

Aur. Seré palmo. *Clar.* Seré assombro.

Las dos. Que diga.

Dent. vnas. Viva Auristela, viva.

Dent. otros. Viva Clariana.

Dentro caxas, y sale Timantes.

Aurist. Qué oygo? es lo q. oygo.

Clar. Qué escucho?

Timant. Ay de mi infelize!

Las dos. Timantes, qué es esso?

Timant. Absorto

lo dire, si es que à vn aliento

le pudiere alcançar otro.

Apenas el homicida

del inteliz Polidoro

O nunca hubiera (ay de mi!)
de Sol à Sol, ambicioso
valor!) mantenido duelo,
en cuyos encuentros noto,
que son para burlas mucho,
y para veras son poco.

Caxap
Digalo su efecto; pues
saliendo galán, y ayroso
con el Sol, y mas que el Sol;
el choque de dos escollos
de azero, vimos el perno
de la sobrevista roto,
porque vna astilla del asta,
à toda Grecia los ojos
de vn golpe quebrasse; pero
qué, repito lo que lloro?
Apenas el homicida,
(si aliento, y discurso cobro)
porque las naciones varias
se opusieron al estorvo,

en vn cavallo, que el viento
debió de engendrar à soplos,
se entrò en la maleza; quando
divertido el vulgo en corros,
que es la causa porque yo
vivo, y sin vengança torno;
viendo à Polidoro muerto,
y que de su laurel de oro,
sois herederas las dos,
tan iguales, que Dios solo
es el que sabe à qual toca
ocupar el Regio Solio,
por ser nacidas de vn parto,
en cuyo riesgo forçoso,
no dexò la turbacion
señalar qual fue (penoso
descuido) la que primero
viò del Sol los rayos roxos;
cuya duda, como avia
heredero generoso

en Atenas, no importò
aclarar, hasta oy, que en votos,
empezando en dos criados,
ò leales, ò ambiciosos,
dividido el vulgo aclama
en confusos ecos roncós,
à ti, Clariana, los vnos;
à ti, Auristela, los otros;
diziendo. *Dentro clarín.*

Dent. vnos. Viva Auristela.

Dent. otros. Viva Clariana. Caxas.

Clarian. Poco,
has menester repetirlo,
pues hasta este sitio proprio
lidiando el tumulto viene.

Aur. Qué facil està, y qué pronto
en las deshechas fortunas,
suceder vn daño à otro!

Sale Licanor por vna parte, y Milon
por otra.

Lican. Ya que escapè el Estrangero,
tengo de atreverme à todo.

Mil. Ya ausente el que defendi,
verè si otro empeño logro.

Lican. Porque, què vendrè à deber
à mis alientos briosos,
si hallandome à esta ocasion,
no hago Reyna à la que adoro?

Mil. Porque, què harè yo por mi,
si quando esta ocasion toco,
à la que idolatro amante,
por Reyna no la coronò?

Salen los que pudieren en dos vandos
riñendo.

Vnos. Clariana viva. Otros. Viva
Auristela. Tod. Llegad todos.

Clar. Valeñosos Atenienues.

Aur. Inviètos Griegos famosos.

Clar. Reportaos. Aur. Deteneos.

Clar. No atrevidos.

Aur. No furiosos.

Clar. Por mi derecho perdaís.

Aur. Aventureis en mi abono.

Clar. De mi presencia el respeto.

Aur. De mi persona el decoro.

Clar. Que yo, porque no empenéis
vuestras lealtades, depongo
mi accion: siendo la primera,
(si assi el orgullo reporto,) *que diga Auristela viva.*

Aur. Yo repetirè lo proprio,
y que viva Clariana,
quando no baste el reposo
de vuestra paz, sobre que
amigas, y hermanas somos,
tanto, que reynar las dos,
serà reynar la vna. *Sold. 1. Todos*
los Reynos en sí divisos,
estàn à su ruina prontos,
mayormente amenazados
de enemigo poderoso,
tanto, como Lisidante,
en quien el antiguo odio
de Atenas, y Epiro, oy
intenta invadir los cotos
deste Reyno.

Soldad. 2. Fuera de esso,
siendo dos, en dos esposos,
serà obedecer dos dueños,
y no puede no ser monstruo,
vn cuerpo de dos cabeças.

Clar. Pues como villano?

Aurist. Como
traydor? *Lic. Yo, bella Auristela,*
reportaré este alboroto.

Milor. Yo, divina Clariana,
reducirè aqueste asombro.

Lican. Si me escuchas,

Aurist. Ya te escuchò.

Milor. Si me oyès.

Clar. Ya te oygo.

Lican. Ilustre Corte de Atenas,

que

que por lo altivo, y lo docto,
 siendo Academia de Marte,
 eres Campaña de Apolo;
 De Macedonia heredero
 soy, mi nombre Licanoro,
 de cuya verdad testigo,
 hago descubierto el rostro:
 de la divina Auristela,
 (permítame su decoro
 que haze la fuerza al respeto)
 vn bello retrato hermoso,
 causa ha sido de venir
 à estas fiestas de rebozo:
 si su hermosura merezco,
 si su blanca mano toco,
 y coronada por Reyna,
 llego à verme tan dichoso;
 contra el fiero Lisidante
 Rey tendreis, tan valeroso,
 que no solamente Atenas,
 pero el Clima mas remoto,
 será vuestro; y si à mi intento
 no asistis, siguiendo el voto
 de los que à Clariana aclaman;
 Armada tengo en el golfo,
 con que reduciros puedo,
 siendo sobre el Helesponto
 bolcanes de agua, que abrasen
 los mas altos promontorios.
 Auristela viva. *Vnos. Viva.*

Mil. Tened, esperad vn poco,
 no os arrojéis à elegir
 dueño tan presto, en desdoro
 de Clariana *divina y regia*
 que si porque Licanoro
 de la parte de Auristela
 está, os rendis temerosos,
 no le falta à Clariana
 valedor tan vitoriofo,
 que de Lisidante, y del
 triunfantes, no os saque en hōbro.

Part. 7.

Milon, Principe de Acaya
 soy, que à Atenas con el proprio
 fin que Licanoro vengo,
 bien, que el objeto es tan otro,
 como Clariana bella;
 y si su esposo me nombro;
 Rey tendreis, que à sus pies rinda,
 desde este, al opuesto Polo;
 quanto el Sol alumbra claro,
 à cuyo empleo, en la raya
 Exercitos numerosos
 tengo, que estos montes talen;
 piedra à piedra, y tronco à tronco;
 Viva Clariana. *Otros. Viva.*

Auri. No, Principes generosos,
 dando calor al tumulto,
 añadais vn riesgo à otro:

Na qualquier odio le basta
 su malicia, al mas penoso
 que vió Europa en sus espacios;
 que vió Grecia en sus contornos;
 para que es crecer el ceño
 para que aumentar el odio

Y si en su caliente sangre
 bañado está Polidoro,
 y ignorado el homicida,
 pues ninguno le vió el rostro,
 ni supo quien es, aquesto *Cap. 7*
 me deba amor, que no es poco

será bien, que sin vengar
 los baldones del oprobio,
 por ir tras lo interesante,
 abandonémos lo heroyco?
 Y así, hasta que à su cadaver
 se dé sacro mausoleo,
 y de su vengança sea
 (que mal este aliento formo!) *(ap.)*
 la vida de vn homicida
 de nuestras sañas despojo;
 que fineza es competir

lo amante, sin lo glorioso?

Car. A la razon de Auristela,
mi llanto añada, que solo
el que venga de mi hermano
sucesso tan lastimoso,
y vivo, ò muerto le trayga
à las iras de mi enojo;

podrá declararte vñano ^{lo propio}
amante mio. *Aur.* ~~Lo propio~~

Dico: que ~~es~~ à costa es del alma, *Ap.*
lo que muestro, y lo que escondo!

Lica. Yo, solicitando hazer
siempre lo mejor, ha poco
que, enfordecido el cariño
à las voces del artojo;
defendi à este Aventurero:
si aora à seguirle torno,
la palabra que le di
de favorecerle, rompo,

y el credito de mi fama
à las censuras expongo
de lo que erré, pues lo enmiendo.

Y assi, pues ser es forzoso,
según sus señas publican,
Principe igual à nosotros:
lo que te ofrezco, Auristela,

es, en sabiendose todo;

vengarte en publico duelo.
Mas oy, perdone tu enojo,
que seguir à vn delinquente,

que va foragido, y solo,
en fee de que yo le amparo;
no es empeño generoso
de mi valor. *Mil.* Del mio si,
pues si antes su muerte estorvo,
y aora se la doy, verá
el Mundo, que acudi à todo;
al valor, quando le amparo;
y al amor, quando le postro:

Y quando desayre sea,
con la obediencia le doro

de vna Dama: mire ella
lo que manda, à quien, y como;
que vna vez mandados, son
decretos tan imperiosos,
aun sus acasos, yá sean
ira, ò capricho, ò antojo;
que al viso de la fineza,
hazen el desayre ayroso.

Y assi, resuelto à seguirle,
y vivo, ò muerto, à tus ojos
traerle, Clariana, ofrezco,
en tanto que victorioso
me vés en demanda tuya,
hasta que en el Regio Solio
mi amor te corone Reyna
del Mundo, que Grecia es poco.
Quien fuere desta faccion,
sigame, diciendo todos;
Clariana viva. Otros Viva.

Vase Milon, y los de vn bando tràs el
Cl. Quanto estimara vno, y otro
afecto, si los debiera
à Ardidis! y mas si toco
en la sospecha de que
no aver venido à mis ojos,
ni hallarse, como el rivió,
en estas fiestas de emboço;
se ha olvidado de su amor.

Estel. Mira no hagan sospechoso,
estos suspiros el llanto.

Lic. Yo, Auristela, no conformo
mi obediencia à tu obediencia;

servir quiero; mas de modo,
que sea merito el valor,

sin ser el valor desdoro.
Si no obro por tu gusto,
para tu estimacion obro,
que amarte sin quondonor,

fuera tenerte en poco.

Y assi, lo que otra, y mil vezes
en tu servicio propongo;

es, matarle en mejor duelo;
y en tanto, asistirte pronto,
hasta que de oro el laurel—
corone tus rizos de oro.

El que desta faccion fuere,
figame, diziendo à coros;
Auristela viva. Otros. Viva

Vase con el otro vando.

Aur. O quanto el amor mañoso
dicta lo mejor à vn alma!
bien lo muestra Licanoro;
pues en no ir tras Lisidante,
me obliga, sin saber como.

Tim. Yo, que à las dos he criado,
igual à las dos adoro,
como à pedazos de vn alma,
que quieren partirme à trozos;
ni al vno, ni al otro sigo,
y à entrambas servir dispongo,
aunque servir à dos dueños
sea tan dificultoso.

Aur. Oye. *Tim.* Qué mandas?

Clarian. Escucha.

Tim. Qué quieres?

Aur. Qué leal. *Clar.* Qué docto,

Aur. Deste Orbe eres el Atlante.

Clar. El Alcides deste Globo,

Aur. Que estrivado en nuestras frentes,
sana de mover en tus hombros.

Las dos. Lo mejor nos aconsejes.

Aur. Hermanas, y amigas somos.

Clar. Vna desdicha lloramos.

Aur. A vn Reyno vn derecho propio
tenemos. *Clar.* Dos valedores,
se declaran amorosos.

Aur. Vn ignorado enemigo
aquí nos injuria. *Clar.* Otro
en campaña se previene.

Aur. Vn Pueblo alterado, y loco,
se nos amorina. *Las dos.* Qué hemos
de hacer en tantos ahogos.

Tim. Dexar que el tiempo lo diga,
pues que mudamente sordo,
el solo, sin dezir nada,
es el que lo dize todo. *Vase.*

Aur. Pues Clariana.

Clariana. Auristela.

Aur. Si del tiempo el veloz ocio—

Clar. Si el torpe curso del tiempo.

Aur. Tardo al bien.

Clarian. Al dafio pronto.

Aur. Lo ha de dezir. *Clar.* El to diga.

Aur. Y en tanta ansia.

Clar. En tanto asombro.

Aur. Nuestra amistad.

Clar. Nuestro afecto.

Aurist. Fiel siempre.

Clar. Siempre amoroso.

Aurist. Sin que ningun interés.

Clar. Convierta el amor en odio.

Aurist. Esté à la mira del tiempo.

Clar. Yo lo ofrezco.

Aurist. Y yo lo otorgo.

Clar. Si bien temo. *Aur.* Si bien dudo.

Clar. Por mas que mi pena escondo.

Aur. Por mas que mi mal recato.

Clarian. Quanto yerro.

Aurist. Quanto ignoro.

Estel. y Fler. En qué, señora?

Aurist. y Clar. En fiar nada,
de quien lo ha de dezir todo.

Vanse, y salen Lisidante, y Merlin
arrojando las armas.

Lis. El cavallo, que à mi huida
sirvió en la margen florida
deste bosque, dexar trato
porque no he de ser ingrato
con quien me ha dado la vida
luego en el sitio que ves
arroja entre la espesura
el limpio gravado atnés,
sirvanle de sepultura

verdes hojas, y despues,
arrojando los vestidos;
los dos, mas desconocidos,
buscar alvergue podemos;
pues ser, à todos diremos,
dos caminantes perdidos.

que en estos montes robados
de vandeleros airados
nos dexò su rigor fuerte
sin la hazienda, y sin la muerte.

Merl. Discursos son estremados;

Merl. 1. ~~Es~~ lo mismo, que hazer
cuenta sin el Mercader.

Que importara que nosotros
lo digamos, si los otros
no lo quisieren creer?

Lis. En tan deshecha fortuna;
haga yo lo que pudiere
de mi parte, e importuna
haga ella lo que quisiere,
que sin resistencia alguna,
no me tengo de rendir.

Merl. En efecto, avemos de ir
mas ligeros, que ~~galanos~~ lucidos

al fin ~~unos~~ dos ~~hombres~~ perdi-

Lis. Ay Merlin, esto es morir,

por no morir, aunque en vano
dificultades allano,
pues no huyo el hado enemigo,
si me llevo à mi conmigo.

Merl. La culpa estuvo en tu mano:
que te avia hecho, señor,
aquel pobre Cavallero? —
y es verdad, que en lid de amor,
en entrando aventurero,
pobre del mantenedor:
sin colera vn hombre dà
tan recio? *Lis.* Bien, que no està
esto en mi mano se advierte,
pues fue acaso de la suerte.

Merl. Qual su cuydado será,

li alsi sus acalos son?

Lis. Aun no es esta la razon
que mas me affige, y desvela;
fino pensar que Auristela
renga contra mi razon:

nunca hubiera mi valor
guerra à Atenas intentado;
nunca, por mirar mejor
sus defensas; disfrazado
fuera con mi Embaxador:
nunca de Auristela bella
admirara la hermosura;
nunca, por bolver à vella,
de otros trages mi locura
vsara; nunca mi estrella
diera industria à mis rezelos;
que declararme pudieran;
y nunca, alfin, mis delvelos
correspondidos, huvieran
merecido. *Dent. voz.* Piedad, Cielos!

Lis. Pero que confusas voces
el ayre rompen velozes?

Merl. En el Mar, señor, se oyeron,
y sin duda alguna, fueron
en aquel Baxel, que atrozes
estragos suyos padece.

Lis. Que se vâ à pique parece,
pues entre dos elementos
luchando, de ondas, y vientos,
desarbolado fallece,
diziendo. *Dent. Mil.* Hasta penetrar
su centro, corred la tierra.

Merl. Aquel es otro cantar,
todo es estruendos la tierra,
y todo asombros el Mar.

Vnos. Cielos, favor. *Otr.* Risco no aya,
que osados no examinemos.

Vnos. A tierra el Principe vaya.

Lis. Quien viò tan varios estremos?

Otros. Al monte, al monte.

Vnos. A la playa.

Lisid. En el esquife ha saltado
vn Arraez, que ha intentado
salvar à otro. *Merl.* Y por acá
el monte sitiando va,
todo vn esquadron armado.

Li. Quien padeció à vn tiempo guerra
tan doblada? *Merl.* Yo en rigor,
que pago lo que otro yerra.

Salen Arsidas, y Brunel por otro lado.

Brun. Gracias al Cielo, señor,
que llegué contigo à tierra.

Arf. Dicha ha sido, que avariento
esse hidropico cruel,
de humanas vidas sediento,
y sepultado en el baxel
en salobre monumento.

Lis. Merlin, ven conmigo. *Merl.* Qué
intentas? *Lis.* Pues en la orilla
de aquel esquife se ve
mal encallada la quilla,
quizà en el salvar podrè
la vida de tanto horror
como el monte corre. *Me.* Advierete,
que por escapar, señor,
el peligro de vna muerte,
das en otro. *Lis.* Si el rigor
de mi fortuna previno
que muera sin esperança;
morir antes determino,
à manos de su vengança,
que à manos de mi destino.

Ven Merlin. *Vanse los dos.*

Brunel. No solo ha sido
yà el baxel el que has perdido,
fino el esquife tambien.

Arf. Como? *Bru.* Tus ojos no ven
que dos hombres le han cogido,
y huido en el? *Arf.* Quien tassar
podra los rumbos que encierra
la vida, viendo anhelar
à vnos por salir à Tierra,

y à otros por bolver al Mar?

Brun. Ya sobre el campo turquí
vna, y otra vez le vi
zozobrar. *Arf.* Crea en su abismo
defengaños de si mismo,
quien no los creyò de mi.

Brun. Qué mal el remo proeja
contra el viento que del Mar
sopla! *Arf.* Quanto mas se alexa
veloz, veloz buelve à dar
en los peñascos que dexa.

Mas ya que baxel perdimos,
y esquife, inquiera el valor
què Playa es esta en que dimos
de Atenas. *Brun.* Pardiez, señor,
à lindas fiestas venimos.

Arf. Desde el instante (ay de mi!)
que de Clarjana bella,
llamado à esta justa fui,
y de que me veria en ella,
palabra, Brunel, la di;
no ha auido contra mi intento,
acaso que no sea azar,
frustrando mi pensamiento,
con sus embates el Mar,
con sus rasagas el viento,
siempre tormentas corri,
y oy que à la vista me vi
de Atenas, quando pensè
averla vencido, hallè
mas fracasos contra mi;
pues perdido el baxel veo,
robado el esquife miro,
dexarme con mi deseo.

El alma, y la vida diera,
porque de entrar modo hallàra
donde Clariana. *Brun.* Espera,
no lo digas, ò repara
que al dezirlo, la ribera
brota vn atnes; y vn cavallo
aderezado tambien;

mas adelante. *Arsid.* Al mirallo,
me ha parecido que hallo
mas riqueza, mayor bien
que perdi en la sumergida
nave: quien mis hados labra?

Brun. El diablo (cola es sabida)
como ofreciſte alma, y vida,
te ha tomado la palabra:
y à mi, sin darsela yo,
pues para mi vna librea
rrae tambien.

Arsid. Quien, Cielos, viò
tal dicha? *Brun.* Dichas

Arsid. Pues no?
toma, y cuyo fuere sea.

Brun. Luego armarte intentas? *Ar.* Si:

Oy es de la justa el día,
el cartel lo dixo así:
y pues la ventura mia
armas, y cavallo aqui
me previno, antes que el Sol,
con delmayado arrebol,
llevando el día à otra esfera,
caducando luzes, mucra
en el Pielago Español,
armarme tengo, y entrar
en la tela, haziendo vana
toda la ſaña del Mar,
ſin que me pueda culpar
de no ſino Clariana.

Brun. Pienſo que tus bazarrias,
por no dezir tus locuras,
ſoñando eſtán fantasias:
Si eſtas fueran aventuras
de andantes Cavallerias,
yo creyera, que la Griega,
que llaman las viejas Hada,
cavallos, y armas te entrega:
mas pacto explicito. *Ars.* Nada
me digas: que aguardas? llega,
ponme eſta gola. *Bru.* Señor,

no echas de ver que es error,
con empreſa endemoniada?

Ars. Mi amor no repara en nada.

Bru. Eſtalo tambien tu amor,

y aſſi. *Ars.* Ponme el peto, pues,
y viſtete tu. *Bru.* No quiero.

Dent. 1. Aquel el cavallo es.

Dent. Mil. Y el à pic, con ſu eſcudero,
ſe eſtá quitando el arnès.

Bru. Antes le pone: eſtas ſon
vozes del ~~Mil~~, que aqui ~~hom~~
le puſo. *Ars.* Avrà confuſion
que no me ſucedà à mi?

Salen todos, y abraçanſe por detrás con
ellos, y quitale Milon la
eſpada.

Todos. Date, barbaro, à priſion.

Vno. Tu tambien.

Arsid. Son ſinrazones
de vueſtra colera brava,
llgar con tales acciones.

Brun. Solo aora nos faltava
que nos prendan por ladrones.

Arsid. Si por averme ceñido
eſte arnès, os he ofendido.

Mil. Yà que le llegué à prender;
porque no dè que temer
ſer de algunos conocido;
cubrid ſus roſtros: y ad vierto,
ignorado aventurero,
que ſi intentas defenderte,
à descubrirete tu azero

miſmo te ha de dar la muerte:

Ponenlos vnas vandas en los roſtros.

Marchad con ellos aſſi.

Los dos. Ay infelize de mi!

Mil. Si obligo à Clariana bella,
en obſequio para ella,
que deſayre ay para mi?

Vanye, y ſale Clariana, y Eſtela.

Clar. Qué haze Auristela?

Estel. Despues

que avriendose introducido
de Milon y Licanoro,
los dos afectos distintos,
el Pueblo, que entre los dos
parcial estava, y diviso,
à la novedad atento,
treguas, fino pazes, hizo;

Y despues, que por consejo
de Timantes, que advertido;
de Polidoro a la persona,
que asistiesseles no quito;
venisteis las dos a esta
fuerça, que sobre ellos riscos,
siendo aralaya del Mar,
es de la tierra registro;
Auristela retirada
en su mas oculto sitio,
acompanada de solas
sus lagrimas, y gemidos,
esta, sin querer que nadie
la hable. *Cia.* Yo hiziera lo mismo,
si à las penas que padezco
no huviera hallado vn alivio.

Estel. Pues sabes que he de estimarle,
siendo tuyo, te suplico
sepa yo que alivio. *Clar.* Tu
le ignoras? *Estel.* Bien lo imagino;
mas no lo se, hasta saberlo
de ti misma.

Clar. Cuerdo aviso
es no saber lo que saben
~~Nos~~ hasta oirlo
de la boca de sus dueños;
y pues desde su principio,
lo que no te digo ignoras,
ignora lo que te digo.

Ya sabes, hermosa Estela,
que Arsidas, Principe invicto
de Chipre, con Policeno,
su hermano desavenido;

sobre no querer jurar
à Cintia su hija, en perjuizio
de su derecho, alegando
el no heredar hembras, vino
à ampararse de mi hermano.

Yà sabes que amante, y fino,
el tiempo del hospedage,
entre los primeros visos,
con que habla la voz sin voz,
yà ofladamente remiso;

remisamente oflado;
me diò de su amor indicios.

En fin, por no detenerme
en episodios prolijos;
di lugar, que alguna noche,
(tu fui te sola testigo)
por vna rexa me hablasse,
en cuyo amante delito,
comunicado creció,
(no hallo frase en que dezirlo)
porque si digo amor, no es
amor; y si no lo digo,
no digo lo que es; tu allà
inventa vna voz, te pido,
que sea algo menos que amor,
y sea algo mas que carino.

En este Estado mi hermano,
que le alvergò como amigo;
le compuso, como Rey,
con el tuyo, que benigno
le llamò; con que à su patria,
mejorado de partidos,
bien que yà Cintia jurada,
bolverse (ay Dios!) fue preciso:

pero no preciso, Estela,
hazerla ausencia su oficio,
que aunque es del olvido madre;
esta vez, porque el olvido
no creciesse mal criado;
le hurtò la memoria al hijo.

Escrivile à Arsidas, pues,

los aparatos festivos;
y que pues tan general
aplauso avia movido
del Archipelago, todos
los Principes convezinos;
viniese el, pues no podia
hallar pretexto mas digno;
y ha sido dicha no hallarle
en tan infeliz conflicto;
y mas dia que Milor,
tan noblemente rendido,
en vengança de mi hermano,
y de mi accion en auxilio
se ha declarado, con que era
segundo empeño preciso;
que aunque el secreto en los dos
siempre callò enmudecido;
en llegando à zelos, no ay
secreto, que no hable à gritos.

Estela. Dices bien, pues si se hallàra
aquí, pero no prosigo,

Es = ya que con Flerida, señora
sale Auristela à este sitio.

Clar. Quizà irà por otra parte;
finjamos, que no la vimos.

*Retiranse las dos hablando, y salen
Auristela, y Flerida.*

Auri. Flerida, no me consueles.

Fler. Yo solamente te digo,
que no dës, señora, al llanto
tan absoluto dominio;

que avasallen tus pesares
el valor. *Aur.* Si hubiera oïdo
esto, à quien los mios dudàra
quales son; agradecido
mi amor lo estimàra; pero
de ti, Flerida, me aslijo,
pues la razon de saberlos,
es sinrazon de impedirlos.

Aur. Si sabes que Lisidante,
al honestar los motivos

de la guerra que intentava,
entre la familia vino
de su Embaxador; si sabes
que aviendome à caso visto,
atropellando temores,
y despreciando peligros,
de vn disfraz à otro distras,
tantos buscò, y tan distintos,
que pudo en alguno entrar,
disimulado, y fingido.
Mercader de ricas joyas,
hallà el verde laberinto
de vn jardin, donde entre piedras,
desvlado basilisco,
del veneno de su amor
vivo con tal artificio, *hablo*
que recatando vna caxa,
al quererla vèr, me dixo:
no seràn ferias, porque
sus fondos, diamantes ricos,
de Lisidante, y de vna
Dama, que adora rendido;
guarnecian los retratos.
Si sabes que por el mismo
caso, la curiosidad,
en mi, lo que en todas hizo,
y que abriendola, vi el suyo
en la lamina de vn vidrio,
sin mas segundo retrato,
que el que entre sombras, y visos
franqueò el matiz, brujuleando
mi rostro en el cristal limpio.
Si sabes, que viendo à el,
y al retrato, aunque el desvio
quiso afeètar el enojo,
la vanidad no lo quiso,
persuadida à que si yo
le tenia divertido,
pudiera hazer con mi hermano
de vn enemigo, un amigo.
Como quieres que yo *Fler.* No

profigas, que al passo miro
à Clariana. *Aur.* Bastava
que fuesse el contarlo a livio,
para que yo no le tenga.

Fler. Calla, y finge.

Aur. Callo, y finjo.

Buelve Clariana, y Estela.

Clar. Bolvamos, por si
no parezca descariño.

Aur. Qué hazes, bella Clariana?

Clar. Avriendome Estela dicho,
que gustavas de estar sola;
disculpada no te he visto.

Aur. Guardete el Cielo, que yo.

Dentro voces.

Voz. Allí están las dos.

Aur. Qué ruido

es este? *Clar.* Qué es esto?

Sale Timantes, y detrás Milon.

Timant. Es,

señora. *Mil.* Yo he de dezirlo,
pues à mi me toca: esto
es averte obedecido.

Aur. Ay Flerida, muerto, ò preso,
fer Lisidante, es preciso.

Mil. Segui al homicida fiero,
y en el mas inculto sitio
de estos montes, el cavallo
en que te escapò diviso.

Entro en la maleza, y llego
à vna quiebra, donde miro
que le quitava las armas
vn Escudero, que quiso
sin duda dexar en ellas
de su sangre los indicios:
medio armado le prendi.

Clar. Quanto agradezco el oírlo!

Aur. Y quanto el oírlo siento!

Mil. Y porque el ser conocido
no causasse algun rumor;
con vnas vandas les ciño

los rostros: llegad, soldados.

*Sacan los Soldados à Arfidas, y Brunel
cubiertos los rostros, y sale Celio.*

Cel. Pues preso à mi dueño miro,
fuerça es, que à Aurora su hermana,
y à todo el Reyno de aviso,
para que en su amparo venga. *vase.*

Arf. Adonde, Cielos divinos,
và à parar, dos vezes ciego,
el rumbo de mi destino?

Brun. A la gallina jugar,
muchos lo ha hecho conmigo;
pero à la gallina ciega,
parece cosa de niños.

Aur. Quien, Cielos, en igual duda
de amor, y rencor, se ha visto?

Mil. Este, señora, es el fiero
agressor del homicidio,
rendido à tus plantas viene,
y yo à ellas te suplico
sepas quien es, y le pongas
en libertad, porque activo

le vença en mejor campaña;
q̃ es bien, que en duelo mas digno
vea el Mundo, que al que huyendo
prende, lidiando le rindo.

Arfi. Qué es esto de prision, fuga,
y lid, que oygo, y no percibo?

Brun. Es, que por cobrar su deuda,
debe el diablo de andar listo.

Clar. Antes por agradeceros
en terminos el servicio,
ya que os di vn empeño, aveis
de ver que otto empeño os quito.

Ni saber quien es, ni verle
quiero el rostro à vn enemigo,
q̃ aun entre embagos me asombra;
y assí, pues, despojo es mio;
Timantes?

Timant. Qué es lo que mandas?

Clar. Que el que fue en sangre teñido,

teatro de su triunfo, sea
cadahalso de su suplicio:
llevadle, pues, y la muerte
le dad. *Aur. Oid.*

Arstid. mal distingo
la voz; pero bien el riesgo
en que estoy; que causa ha avido
tan contra mí.

Brunel. Vna del diablo.

Clar. Pues qué quieres?

Aur. Que si el juicio,
dexando lo rencoroso,
sin passar à compasivo,
debe tal vez por razon
(toda soy vn marmol frio!)
de estado, hazer que la ira
al consejo ceda; el mio
es, que no muera.

Clariana. El mio si.

Arstid. En qué Tribunal, divinos
Cielos, estoy, que mi vida,
ò muerte, esta en dos arbitrios?

Brun. Aun bien que de mí no hablan.

Aur. Por quanto puede aver sido
fugeto, que nos importe
mas tenerle (ay de mí!) vivo
que muerto, à cuyo terror
es fuerza, que commovidos,
contra nosotras, conjure
los Principes convezinos,
viendo (ay Dios!) que à la desdicha
tratamos como delito.

Clar. Peor será que vivo él, pueda
convocarlos, y inducirlos
à su libertad, poniendo
la patria en mayor conflicto;
llevadle, pues.

Aurist. No lleveis.

Milo. Mal yo entre las dos asisto;
aviendo mi accion legado
à question; porque si sigo, à *Clari.*

tu opiaion, parecerá
que el nuevo empeño resisto:

si sigo la tuya, salto à *Aurist.*
grosso al gusto que sirvo:
y así, pues entre las dos
es fuerza estar indeciso;
ai le traxe, y ai le dexo,
viva à muera, convenios,
que no es servir à vna Dama,
quedar con otra mal quisto. *Vase.*

Clar. Muriendo, sin saber mas
de que es vn advenedizo,
que como era campo abierto,
pudo entrar no conocido;
ninguna sangre agraviamos.

Aur. Si huviera tiemblo al dezirlo!

de dar la vida su muerte,
(qué mal contra mí me animo!)
alyà infeliz; del azero
yo ensangrentara los filos;
pero la vengança, qué
remedia lo sucedido?
y mas si resultan della,
escandalos, y peligros.

Clar. El mayor es no vengarnos.

Aurist. Y no el menor, no avenirmos.

Clarian. Fue traçion.

Aurist. Quizà desdicha.

Clarian. Fue crueldad.

Aurist. Quizà destino.

Clarian. Fue rencor.

Aurist. Quizà fue acaso.

Clarian. Muera digo.

Aurist. Viva digo.

Arstid. Si entre vivir, y morir
no hago mayor el peligro;
muera, haziendo porque muera;
Descubrese.

Brun. Y yo tambien, vive Christo.

Clar. Ay de mí infeliz! qué veo?

Aur. Infeliz de mí! qué miro?

Arstid.

Arst. Auristela, y Clariana
contra mi, y en favor mio?

Clar. Ardidas ha sido; oy muero.

Auri. Lisidante no es; oy vivo.

Brun. Qual hemos quedado todos.

Tima. O quien no lo huviera visto!

Arstid. Por qué, divinas beldades,
al que a estos vmbrales mismos,
de otra fortuna arrojado,
puerto hallò, amparo, y abrigo;
oy derrotado del Mar,
infeliz, y peregrino,
queréis que desdichas halle,
ansias, penas, y martyrios?

Clar. De absorta, elada, y confusa,
ni hablo, ni aliento, ni espiro:
nunca le huviera llamado,
nunca él huviera venido.

Arstid. Qué presagio es que vn arnés
aspid de azero, escondido
entre flores, me de muerte?
qué idola vaticinio
manda en puertos, que no son
del supersticioso *Septo*
que el huésped que a ellos destina
el Mar, sea sacrificio
de sus aras? *yo. Aur.* No mas,
falso, aleve, fementido,
aquesto importa atajar, *ap.*
que sabiendo yo que ha sido

Lisidante el agresor,
pues a mi no me ha mentido
la divisa de sus armas,
y aqui ay error; es prelo
esforçarle, porque pueda
con mas tiempo, fugitivo,
ponerse en salvo.

Arst. Pues que
culpa es *Aur.* No has de dezirlo,
que no han de baltar traydores
engaños a persuadirnos,

que no fuisse el que diò muerte
à Polidoro. *Arst.* Qué he oido?
Polidoro muerto? *Aur.* No
vil huésped, traydor amigo,
niegues que à pagar bolviste
en iras los beneficios,

en ruinas los agasijos,
y en tragedias los *ap. aull*
picipios: *rozpe*
digalo este azero. *Brun.* *V*

no lo dixo, quando nos dixo,
que era dadiva del diablo.

Arst. Quien, sino yo, los testigos,
complices de su dolor,
induxo contra si mismo?

Aur. Clariana, aunque yo fui
quien darle la vida quiso,
sin saber quien era; y
que lo se, al ver que ha caído
el azar sobre vn ingrato;
tanto al verle me revulto
de saña, colera, y ira,
que à tu parecer me rindo:
Llevalle, Timantes, donde
funesto el teatro festivo,
su cadauallo sea.

Clarian. Si huvieran
de ser las ansias del vivo,
sufragio, Auristela, al muerto;
mi mano diera el cuchillo;
pero si debe ceder:

la ira al consejo, previstos
los riesgos que nos esperan, *Si*
mayormente, aviendo sido
Ardidas el agresor,
de mi parecer delito,
con el tuyo me conformo;
y así, impedir su castigo
es mi consejo.

Aur. El mio no,
que en vn ingrato es delito
la piedad.

Clar.

Clarían. Quizà fue acaso.

Auristel. Fue traxcion.

Clarían. Quizà destino.

Aurist. Fue intencion.

Clarían. Quizà desdicha.

Auristel. Muera digo.

Clarían. Viva digo.

Timant. Esto es dividir el Pueblo

otra vez, si vè partidos
vuestros votos.

Las dos. No es possible
no estarlo. Ti. Si es: tu no has dicho
que viva? Clar. Si.

Timant. Tu, qué muera?

Aurist. Si tambien.

Timant. Pues yo me obligo
à que viva, y muera.

Las dos. Como?

Timant. Esto yo sabré cumplirlo,
obedeciendo à las dos:

venid, Artidas, conmigo.

Arst. A morir, y vivir voy:

mas qué mucho? si es preciso

morir viviendo, quien vive

en tan ignorado abismo,

que pierde, sin saber como,

libertad, dama, y amigo.

Llévale Timantes, y soldados.

Sold. 1. Venid vos tambien.

Brunel. Es justo

que viva, y muera, vn perdido

tan loco, tan mentecato,

que tuvo hasta aqui creído,

que el diablo tenía mas armas,

que lo discreto, y lo lindo.

Llévale.

Clar. Polidoro muerto à manos

de Arstidas, yo con sentido

mucho tenemos que hablar:

Estela, vente conmigo.

Vanse las dos.

Aur. Flerida, conmigo ven,
donde pueda sin testigos
dezir mi dolor à voces.

Dentro Lisidante.

Lisid. Valedme, Cielos Divinos.

Aur. Pero qué estruendo es aquel?

Fler. Pequeño Barco impelido
de vientos, y ondas, en esos
peñascos cascado el pino,
se ha desatado en fragmentos.

Dent. Lisid. Ay infeliz!

Aurist. Y al gemido
de su naufragio Piloto,
toda yo me he estremecido: (3)

quien desde la orilla vió
luchar à brazo partido
con la muerte, y con las olas,
tormentoso Baxel vivo,

que a lastima no se mueva?

Jardineros de estos sitios,

Pastores de estas montañas,

Soldados de estos Presidios,

¡ocorred aquella vida,

siquiera por mí ha venido

agonizando a mis ojos,

que al que se echare a trevido

al Mar, ^{merced} os ofrezco:

No ay en todo este distrito

quien por mí le ampare?

Dent. Lican. Si.

Aur. Quien es quien me ha respóddido

Fle. Vn hombre, que entre esas peñas

señora, estava escondido,

y à tu voz le arrojò al Mar,

ollado su precipicio.

Aur. Breve tabla, que del Barco

la refaca le previno;

le acerca nadando.

Flerid. Y della

el que naufragava, asido

viene, como de remolque,

à la orilla, en cuyo abrigo,
viendole tan desmayado,
tan sin aliento, y sin brío:
le esfuerça en sus braços.

Aur. Quien

generosamente altivo,
restaura vna vida?

Vale Licanor, trayendo en braços à
Lisidante desmayado.

Licanor. Yo,

que de tus rayos divinos,
alli, humano girasol,
idolatrava los visos,
quando la lastima oyendo,
que esse infelize te hizo,
dixe: si salvo tu vida,
vn ansia à Aucistela quito;
si en el peligro perezco,
gananciolo hago el peligro,
pues tendrà de mi piedad,
quien de otro la ha tenido,
y assi me echè al Mar; y pues
lo mejor me ha sucedido,
que es aver buuelto à tus plantas;
que adviertas à ellas te pido,
que Milon à Clariana
hizo humano sacrificio
de vn vivo, para que muera;
y yo à ti te sacrificio
vn muerto, para que viva.

Ponderate tu el mas digno,
que yo, por no esperar gracias
del, ni de ti, me retiro;
del, porque no me las debes;
y de ti, porque el mas fino
servicio alegado, es
interès, y no servicio. *Vase.*

Aur. Oye, aguarda.

Fler. Al viento iguala. *Visto*

Aur. En toda mi vida he
mas noble accion; mira tu

Part. 7.

si en tan mortal parasismo,
vive, ò no, esse hombre.

Lisi. Ay de mi!

Fler. Yà tu duda satisfizo
su lamento. *Aur.* Llama à quien
su yerto esqueleto frio
de ai retire; y tu del Mar
desechado desperdicio,
pues ay quien de ti se duela,

Vase Flerida.

alienta, y; pero què miro!

Lisi. Quien mi vida; mas què veo!

Aur. Si es ilusion del sentido?

Lisi. Si es fantasia de la idea?

Aur. Si es de la razon delirio?

Lisi. Si es del susto devaneo?

Aur. Hombre, ò sombra de ti mismo;
como, si en otra ocasion

darte vida sollicito;
allà es donde lo pretendo,
y aqui donde lo consigo?

Lisi. Como, siendo la Deydad
à quien mis hados dedico,
por passar à ser milagros,
empiezan siendo prodigios.

Aur. Aun vn consuelo, que tolo
en tu fuga avia tenido,
que era, no bolver à verte
en mi vida, ò fiero, ò impio;
tyrano cruel, me quitas?

Lisi. No soy yo quien te le quito,
que si por no verte airada,
ni verme à mi convencido,

(que ay deldichas que convencen,
sin culpa de quien las hizo)

las armas dexe, y pirata
de vn miserable barquillo,
me di al arbitrio del Mar;

y el, piadosamente elquivo,
quiere que buelva à tus ojos;
culpa del Mar el arbitrio,

Si

no à mi; y porque veas mejor
que el consuelo no te privo;
y à que el consuelo es no verme;

has de ver como le impido,
(porque si otra vez me ausento,
no otra vez te dē fastidio);

todo su poder al hado,
toda su fuerça al destino:
Soldados, criados, vassallos?

Aur. No dēs voces.

Lisi. Si tu has dicho,
que el no verme es tu consuelo,
y con mi muerte te libro
de esse susto, en que te ofendo?

yo de Polidoro invicto,
soy el homicida, yo
Lisidante su enemigo:

venid, vengad à Auristela,
que llora de averme visto:
venid, y en mi.

Aurist. No prosigas,
calla, calla; mas que digo?
que si aleva, si tyrano,

Vorpre
benido
tu mismo (ay de mi!) tu mismo,
quando yo olvido la ofensa,
me acuerdas el que la olvido;

no
pues aunque quiera, no puedo,
diziendomela tu à gritos;
yà es fuerça, que entre el rencor,
y la piedad con que lido;

vença el rencor la valança:
vassallos, deudos, y amigos,
venid, vengad à Auristela,
del que, en vez de enternecido
de tu delito, me quiebra
los ojos con su delito.

Lisi. Calla, calla, no dēs voces.

Aur. Si tu en mi cara me has dicho
que eres. *Lisi.* Si; pero si tu.

Aur. Yo, al ver. *Lisi.* Yo, al aver oido.

Aur. Que dās. *Lisi.* Que hazes.

Los dos. No, si, quando.

Dent. Fle. La voz de Auristela he oido
aviendo quedado sola
à la vista de vn prodigio.

Todos. Acudid todos.

Lisi. Oy muero:

O que bien dixo el que dixo,
que eran las mugeres, Cielos,
animales vengativos!

Salen todos.

Tima. De que, señora, dās voces?

Flerid. Que es esto?

Timan. Que ha sucedido?

Estel. Que tienes?

Fler. De que te afliges?

Aur. No sè; ay intelize! *Tod.* Dinos,
que quieres? *Aur.* Que deis à esse
infelize algun alivio.

Tim. Venid, donde sea el precepto
de Auristela obedecido.

Lisi. Torció la vereda al ceño:
O que bien dixo el que dixo,
Cielos, que era la muger
el mas familiar amigo!

JORNADA SEGUNDA.

Aurio

Sale Timantes mirando adentro.

Tima. Clariana, transcendiendo
la augusta fabrica excelsa
de esse Palacio, que a sombra
destas murallas se asienta;
viene àzia su Plaza de armas,
bien à poca luz se dexa
ver el enyado que trae
y aunque à mi nunca me puedan
obstar en mis procederes,
ni verdades, ni apariencias;
vna cosa es que yo obre
atento, y otra, que ella
lo conozca, que no siempre
sirve

sirve à gusto la prudencia:

y assi, hasta que sepa de otro
mi resolucion, quisiera,
por saber como la admite,
para pensar la respuesta
que darla debo, no hablarla:
iré, pues; pero Auristela
por essotra parte viene,
con que es la duda la mesma:
mas què temo? obre yo bien,
y lo que viniere venga.

*Salen por una parte Clariana, y Estela,
y por otra Auristela, y Flerida.*

Clar. Con vn cuydado à buscar
vengo à Timantes, Estela.

Estel. Bien se vê, y ^{añade} el cuydado.

Aur. Dos causas, Flerida bella,
me traen buscando à Timantes.

Fler. No es difícil el saberlas,
si Arsidas, y Lisidante *(seja)*
en su poder se me acuerdan.

Tim. Ya me vieron; ò, quien sirve
à dos dueños, quanto arriesga,
pues ha de errar para el vno,
lo que para el otro acierta.

Clarian. Timantes?

Timant. Què es lo que mandas?

Aurist. Timantes?

Timant. Què es lo que ordenas?

Las dos. Vos os ofrecisteis. *Timan.* Si,
à que Arsidas viva, y muera;
y he cumplido mi palabra.

no.

Las dos. Como?

Timant. De aquesta manera:
Ha de la guardia?

*Sale Lisidante vestido de pobre soldado,
con una pistola en la mano.*

Lisid. Quien va?

Timant. Amigos.

Lisidant. Con tanta priciſſa
à mudarme? desconfias

de la posta que me entregas?

Timant. No, soldado.

Lisid. Pues què mandas?

Clariana, y Auristela

aqui, què novedad ay? *Ap.*

Aurist. Flerida, què es esto?

Flerid. Dexa,

mientras su efecto lo diga,

que esté la duda suspensa.

Ti. Que entreabras de aquesta obscura
prision de Arsidas la puerta,
con tal recato, que no
nos escuche, ni nos sienta.

*Abre una puerta, y vese una rexa
grande, y detrás della Arsidas con ca-
dena al pie, sentado en una silla,
y Brunel arrimado
à ella.*

Clar. Què triste lobrega estancia!

Aur. Y què pavorosa! *Tim.* Esta
la camara fuerte es
desta antigua fortaleza,
donde apenas entra el Sol,
y entrara, si entrara, a penas:
desde sus rexaſ podeis
verle a él, sin que él os vea;
y vereis si yo cumpli,
partida la diferencia

entre la muerte, y la vida;
pues ay sagrada sentencia,
que atañad de vivos llama
à la carcel; de manera,
que obedeciendo el que viva,
y obedeciendo el que muera;
muere, pues que se sepulta;
y vive, pues que se alienta.

Llegad, pues; mas no agais ruido,
que el veros será indecencia,
sin el indulto de veros.

Clar. O quanto lidian violentas
pasiſiones de odio, y amor!

B 2

Aur.

Aurist. O quanto batallan ciegas
dudas, viendo la malicia
por guarda de la inocencia!

Estel. Qué lastima! *Ele.* Qué desdicha!

Arfid. Por mas, fortuna, que quieras
ostentar oy contra mi
de tus imperios la fuerza;
por lo menos, vna dicha
no has de quitarme.

Brunel. Qué es dellas?

donde la tienes? *Arfid.* La tengo,
ay Brunel, en no tenerla;
que lo que nunca se goza,
nunca es posible se pierda.

Brunel. Muy linda moralidad
para vn callejon Noruega,
aprendiendo, como dizen,
à gaviilan. *Arfid.* Demas desta,
aun otra no ha de poder
quitarme tampoco.

Brunel. Venga,
que discreciones obscuras,
fino alivian, atormentan.

Arfid. El que padezco sin culpa,
que los hombres de mis prendas
no han de sentir las desdichas,
por sentir el padecerlas,
fino porque sus desdichas

den la causa para ellas;
y siendo asì, que no aya
yo ocasionado à mi estrella;
que se padezca, que importa?

Brunel. Todo lo que se padezca;
pero por que has de dezir,
que estas sin culpa? es pequeña,
faliendo, como faliste,
desnudo de vna tormenta,
à la merced de vn esquisè,
que otros robados se llevan;
ofrecer el alma al diablo
por vuas armas) y. *Arfid.* Dexa

locuras. *Lisid.* Qué oygo?

Arfid. Que estar
allì, no sin influencia
del hado fue, que me traxo
à que como agresor sienta
la muerte, que como amigo
debo sentir.

Lisidant. Quien creyera,
que yo por testigo, y guarda
estè de mi causa mesma?

Clar. Oyes quan sin culpa esta?

Aur. Quiza que le escuchan piensa.

Arfid. Y si huviera de sentir
algo, solo (ay Dios!) sintiera,
que ofendida la hermosura
de. *Clar.* Cerrad aquellas puertas,
que à tanta lastima, no ay
mas coraçon para verla.

Arfid. Qué voces aquellas son?

Timant. No aveis menester saberlas.

Cierra la puerta.

Aurist. Dizes bien; pero que mucho
q à mi mas, que à otro, entenezca;
si en ~~comunicacion de sentimientos~~ ^{frasear}
saber distinguir es fuerza,
que no es la persona que haze,
la que padece. *Clar.* Auristela,
y à que prudente Timantes
nuestros dos estremos media,
pues Arfidas muere, y vive;
la pasada question buelva;
quedamos en que en razon
de estado, es justo que ceda
tal vez la quexa al consejo,
à cuya causa se llegan
dos no menores: la vna,
que Arfidas el preso sea,
cuya persona es preciso,
no solo à su hermano tenga
por valedor; pero à quantos,
dando, y amistad comprehendan.

La otra, que pues à sus solas
 ser el homicida niega;
 quizá ay aquí algun engaño;
 y assi, es bien, mientras se lepa;
 tome el acuerdo otra forma,
 mayormente al ver que dexan
 nuestra Corte Licanoro,
 y Milon con la propuella
 de que su Exercito el vno,
 y el otro su armada aprestan
 en tu favor, y en el mio,
 cuya heroyca competencia,
~~puede esta prision pendiente~~
~~por aora estar suspendida~~
 basta alterar nuestra petria;
 sin que añadamos à ella
 la ofertiza de las otras,
 viendo la poca decencia
 con que à Arsidas tratamos a Arsidas.

Aur. Quanto à la razon primera,
 convengo en tu parecer,
 y assi, Timantes, ordena,
 que debaxo de omenage;
 mas decente prision tenga;
 pero en quanto à la segunda;
 de que ay engaño, ò cautela;
 yo sè muy bien el que ay,
 pues sè que es el que en la estrecha
 prision desta torre he visto:
 el fiero agressor, y es fuerza
 pensar la satisfaccion
 que necessita la ofensa,
 que no ha de dezir el Mundo,
 si le dexamos sin ella,
 que el interès enjugo
 nuestras lagrimas. *Clar.* Es cuerda
 resolucion.

Lisidant. Ay de aquel
 que ha de esperar la sentencia.

Tim. Yo, pues he de executar
 las disposiciones vuestras;

Part. 7.

os doy las gracias de que
 se ajuten à la decencia
 de igual preso, y de igual causa.
Clar. Y yo, en tanto, diligencias
 harè, hasta apurar; mas esto
 no es de aqui, ven Auristela,
 demos lugar à Timantes
 à que el orden obedezca
 de la nueva prision. *Au.* Vamos;
 mas como (ay Florida bella!)
 irè, sin saber primero
 què transformacion es esta?

Clar. No vienes?

Aur. Si; pero aguarda,
 que entre tan graves materias,
 aun menores circunstancias
 tal vez la memoria acuerdan:
 Timantes, vn infelize,
 que à mis lastimas, y queexas,
 huvo quien del Mar sacasse,
 y os encarguè en la ribera;
 vive, ò muere?

Lisid. Muere, y vive;
 que à esto Arsidas le enseña
 desde què guarda, señora,
 es suya; que son las penas
 tan venenoso contagio,
 que al tratarlas de tan cerca,
 muere à las violencias suyas,
 y vive à las planeas vuestras.

Tim. Yo, como tu me mandaste,
 que en mi sus fortunas tengan
 algun alivio; por esso,
 y por hallar en el prendas
 de entendimiento, y valor;
 para que passarlo pueda
 à la merced de tu sueldo,
 mientras à su patria vuelva;
 plaza le sentè en la guardia
 de Arsidas.

Aur. Que os agradezca

el cuydado es bien; y bien
que intente hazer la desecha
de todo punto: de donde
fois? *Lis.* De Egnido, Isla pequeña,
que el Archipiélago ~~moja~~ *haya*.

Aurist. El nombre?

Lisid. Fortun, que fiera,
como exposito del hado,
que atrojaron à sus puertas;
me dió la fortuna el nombre.

Aur. Pues qué es la fortuna vuestra?

Lisid. La que vos sabeis, pues vos
sois la causa de que pueda
ella informaros de mi,
pues si no es vos, es cierta *por*
cosa que huviera acabado,

al rigor de la tormenta:
quien de ella me sacó ignoro,
pero no ignoro que sea
vuestro el milagro; y así
informaos de vos mesma,
qual es la fortuna mia,
que siendo la Deyda della;
en vuestra mano, señora,
está el ser mala, ó ser buena.

Mas porque vuestra pregunta
no se quede sin respuesta;
yà que no sè la que es,
la que fue dirè: En mi tierra
el noble arte de Platero,
Mercader de ricas piedras;
vn tiempo exerci: vna joya
hize tan hermosa, y bella,
que fue espejo del Sol,

tal vez que el Sol llegó à verla.
No avia en mi patria dueño
que mereciesse tenerla,
y à buscar dueño salí;
no me fue mal en las ferias,
pues le hallè tal, que logré
mi esperança hasta allí incierta.

Pero como en fin no ay dicha;
que sin sus azares venga;
quando pensè venturoso
dar à mi patria la buelta,
dexando en vn alto empleo
desangrado Oñir en venas,
pobre Zeylan en diamantes,
y robado el Sur en perlas.

Tuve con vn igual mio
vn encuentro, y de manera
mi desdicha, y su desdicha
se aunarón que me fue fuerça
hazermè al Mar como pude.
Y aunque otros en sus violencias
deshecha fortuna corren,
nadie mas, que yo, deshecha;
pues si prospera hasta allí,
toda desde allí fue adversa.
~~Perdonadme, que grosero,~~
~~perdidos caudales sienta,~~
siendo así, que quien la vida
os debe, nada ay que pierda.

Aur. Sin saber que erades vos,
à la voz de mi clemencia
huyo quien la vida os dièse;
no teneis que agradecerla,
que yo no hiziera por vos
lo que la piedad no hiziera
por sí; y así bien podeis,
sin que por grosero os tengan;
vuestras perdidas sentir;
pues aunque la vida os dexan;
quien perdió lo que perdisteis,
es muy justo que lo sienta:
vèn Clariana. *Vase.*

Clar. Vn Estrangero
antes rico, oy en miseria,
guarda de Asidas no es?
El à sus solas no niega
ser de mi hermano homicida?
la duda el rencor no templa?

yo he de saber la verdad,
ò librarle sin saberla.

Vase.

Tima. Esperadme aqui, entre tanto
que desto à Arsidas de cuenta,
y le tome el omenage.

Vase.

Lisi. Pues aunque la vida os dexan,
quien perdiò lo que perdisteis,
es muy justo que lo sienta.
Bien claro Auristela (ay triste!)
me ha dicho, que aunque dispensa
el vivir el sentir no;
pues diò à entender por si mesma,
quien perdiò lo que perdisteis.

Es muy justo q lo sienta,

No à vn punto tantas, tan nuevas
circunstancias de vna vida,
que para aver de entenderla,
es menester tolerarla
à los visos de novela,
que de verosimil, casi
à no posible se acerca!

Dexo aparte tantas varias
fortunas, y tan diversas,
y voy solo al nuevo trance
de que yo la guarda sea
de quien mi delito paga,
y que equivocas las señas,
quiere el Cielo, que el acaso
nombre de delito tenga.

Como mi sangre, y mi fama,
mi valor, y mi nobleza
sufriràn que otro

Salte Merlin.

Merlin. Señor

Soldado? *Lisi.* Por mi padezca
lo que yo.

Merl. Señor Soldado?

Lisi. Hize por mi.

Merl. A efforra puerta.

Lisi. Si que.

Merl. Ha señor?

~~Levantra las manos Lisidante, y dale~~ *Si*
~~vn moxicon à Merlin.~~

Lisi. Ay de mi!

Merl. Parece esta diligencia
la de quien pisa à otro vn cello,
y en pisandole, se quexa;
dame vos el moxicon,
y el ay de mi no me dexa
siquiera para consuelo?

repara en Merlin.

Lisi. Perdonad por vida vuestra,
que estava muy divertido.

Mer. Pues por Dios que se divierta
menos jugueton de manos,
que es recia cosa, y muy recia;
que vsted entre dientes hable,
y que yo grite entre muelas.

Lisi. Ya he dicho: Merlin?

Merl. Señor.

Merl. Vna, y mil veces la tierra
que pisas me dà, en albricias
de tu vida. *Lisi.* Llega, llega
à mis brazos, que no menos
la tuya mi afecto precia.

Merl. Qué frage es este?

Lisi. Ay, Merlin,

que ay muchas cosas que sepas:
dime tu, comò escapaste?

Merl. Quando el ~~caso~~ de las penas
dividiò à los dos, quedamos
el agua, y yo, haziendo apuesta;
ella, sobre has de beberme,
yo, sobre no he de beberla.

Saliendo iva con la fuya,
que aunque es muy salada, es nacia;
quando vnos pescadores,
que à ampararse à la ribera
de la tormenta venian:
vn cabo al passar me echan,
que como se matò el ayre,
sobraria de la vela;

No

con que enmendamos fortuna

ellos, y yo; pues à tierra,
dexada pesca tan mala,
sacaron tan linda pesca.

Alvergueme en sus barracas,
hasta que cansado dellas;
viendome sin ti, señor,
niño, y solo en tierra agena,
para enseñarme à bogaçan,
buscando ivà vna vándera,
adonde sentar la plaza
de Tambor, y así à esta Fuerça
me encaminè, vi vn Soldado,
y al preguntarle donde era
el cuerpo de guardia, di
contigo; mejor dixera,
dite tu conmigo; y pues
mi tragiborrafca es esta,
vaya tu tragiborrafca.

Lisi. La confusion en que encuentras
mis sentidos, te lo diga;
pues recopilando ideas,
por ir de vna vez al caso,
era el epilogo dellas,
que Arsidas, de Chipre Infante,
preso, mi culpa padezca,
y yo sea guardia tuya.

Merl. Notables cosas me cuentas;
el es preso, y tu su guardia?

Lisi. Si, Merlin, que por la cuenta
trocamos arnes, y esquite,
dando de adeala en las ferias,
el la tormenta del Mar,
yo del monte la tormenta.

Mer. Ves quantas andancias tuyas
me ofuscan, y me marean;
pues sola vna objeccion hallo,
y si otros han de ponella,
pongamosla antes nosotros.

Lisi. Y qué es la objeccion?

Merl. Que venga
vn Principe ultrafalarie

tras vna sin par belleza;
sin que ni allà le echen menos;
ni acà, que allà falta, sepan.

Lisi. El dia que yo parti,
à Aurora, mi hermana bella;
dixe, que cumplir vn voto,
antes de empezar la guerra,
me era forçoso; y no aviendo
de ir à el còn mas grandèza,
que dos criados, tu, y Celio,
à quien desde la primera
ocasion no vi mas, que
los que me asistian cerca,
echassen voz de que estava
indispuesto; juzguè, fuera
mas breve mi ausencia; pero
si vnas de otras se encadenan
mis desdichas, no pudiendo
aver dado hasta aora buelta;
què mucho, dexando allà
el secreto, que no venga
acà la noticia? *Merl.* Bien.

Lisi. Mas ay perdida Auristela,
pues no ha de querer mi mano
en su misma sangre embuelta.

Merl. Y preso otro en tu lugar,
què causa ay que oy te detenga?

Lisi. La de no perder de vista
el empeño: es bien que crea
nadie, que dexè el peligro
à otro, y yo la espalda buelva?
Vive Dios, que he de estar; pero
Timantes, y Arsidas llegan;
alli te retira.

*Retirase Merlin, y salen Timantes,
Arsidas, y Brunel.*

Tim ant. No hombre de tu esfera
dudo que estés en ella. Ahora

que quexoso, señor, de mi,
porque en tal prision le tenga.

Arsl. No, Timantes, que bien es
que

que tal vez en la prudencia
del Ministro, es tolerancia,
lo que parece violencia.

El Juez que quiere librar
algun delincente, quiebra
en la prision la justicia,
por difrazar la clemencia;
y así, mi agradecimiento
esperad, y no mi queja,
pues fue gana de que viva
el dar à entender que muera.

Tim. Digalo el efecto, pues
si yo en el principio hiziera
sospechosa mi piedad,
no lograra el que ya sea
desta Torre à los jardines
espacio la prision vuestra:
y así, hazed el omenage
de que. *Arst.* Suspended la lengua,
que yo no he de hazerlo. *Tim.* No?
Arst. No. *Tim.* Pues que razon dais?
Arst. Esta.

Yo no maté à Polidoro,
y como en actos convenga
de reo, jurisdiccion
vendré à dar à la sospecha:
y al volverme, no digo
a esa bruja prision ciega,
sino al mas hondo secreto;
o tengo conmigo cuenta
porque me tengo de ir
siempre, Timanor, que puedo.

Lisi. Quien ayudara à su fuga!
pues como el faltara, hiziera
mi desempeño mas facil.

Tim. Bien sera que las dos sepan
aquesta resolucione:
Soldado? *Lisi.* Señor.

Timan. Alerta,
que lo que os dure la guardiá,
vos avéis de dar del cuenta. *Vas.*

Brun. Si tienes, señor, intento
de irte en pudiendo, no fuera
mejor, que le aseguraras,
que no que le previnieras?

Arst. No, q no he de hazer yo accion
que no conste que he de hazerla.

Brun. Hizieras el omenage,
y constara: con que fuera
mas facil el afuson.

Arst. Brunel, aquestas materias
no son para ti: si es vos
de guarda oy?

Lisi. Hasta que vengan
à mudarme, he de asistiros.

Arst. Dezidme por vida vuestra,
hasta donde solo el orden
que teneis os dà licencia:
Que dize desta prision
el vulgo? cree que yo sea
hombre, que si fuera mia
la accion que me imputa, hiziera
lo que hizo su agresor,
que temeroso se ausenta,
à reatrevse à dezir
quien es?

Lisi. Lo que el vulgo piensa.

Merl. O que chispa va saltandol
quiera Dios que no se encienda.

Lisi. No lo sé, porque à esta Playa
llegué derrotado apenas,
quando la plaza fente:
mas lo que se es, que se cuenta,
que el agresor escapò
de la alterada violencia
de todo el vulgo, y no es tarde,
para que quien es se sepa.

Arst. Lo que yo hasta aora sé,
es, que en su riesgo me dexa,
y él se está oculto.

Merl. No es bobo.

Lisi. Quizà ay causas que le muevan

à que hasta agora callasse.

Ar. Id. Está bien.

Merl. Ya esta centella

se apagó; vamos à otra.

Ar. si. Teneis orden, que no pueda

escribir? *Lis.* Quando la guardia

tomē, luz no avia, y fuera

vano entonces esse orden;

despues que salir os dexan,

tampoco en él me han hablado.

Ar. si. Pues siendo de esta manera,

y que en contrario no se ay

escribir se me conceda

una memoria: *ay divina memoria*

Clariana, quien pudiera

defenganarte! mas como

escriba la cifra tenga

quiza avrà ocasion.

Lis. Por mi. *Aparte los dos.*

escribid, que aunque os parezca

tomē la defensa de otro;

vive Dios, que no desea

nadie vuestra libertad

mas, que yo; y que si pudierais

pero esto baste. *Ar. si.* Vê tu,

que en la guardia avrà quien tenga

aderezado de escribir;

y traelo à la torre. *Lis.* Espera.

Bru. Por qué?

Lis. Porque comprehendido

en la guardia que me entregan

eres. *Bru.* Comprehendido yo?

Ar. si. Pues traedle vos.

Lisid. Bien fuera

por él; mas es contra el orden

perderos de vista. *Ar. si.* Essa

es facil de dispensar,

dandoos yo palabra cierta

de esperaros.

Lis. Mejor es,

para que yo no lo fuerça,

y el que me siga, no trayga
nuevo orden, ò que no os sea
tan servidor como yo;

que esperemos à que vengan
à mudarme, y yo os ofrezco,
como vna vez me halle fuera
del Empeño de la guardia;
traerle entonces.

Ar. si. Norabuena;
y pues de mi parte os hallo,
aunque mi intento no era
mas, que solo divertir
propia natural tristeza,
de vn preso imaginations;
à mas el favor se estienda.

Lis. A todo quanto mandareis.

Ar. si. Pues en confianza vuestra.

Lis. Dezid. *Ar. si.* Será lo que escribas

ò Cielos, con quanta priella

se arroja vn necessitado!

Lis. Proteguid; q̄ ay quē os suspenda?

Ar. si. Vna carta que me importa.

Lis. Y aun à mi tambien el verla: *a p.*

quē dificultad tendrà?

Ar. si. El no tener quien con ella

vaya. *Lis.* Vn camarada tengo,

que es aquel que allí me espera,

de quien os podeis fiar.

Ar. si. Pues baste que se prevenga

para ir. *Lis.* Donde?

Ar. si. A Epiro. *Lis.* A Epiro?

Ar. si. Y esperar; si à manos llega

de Lisidante, que tomen

nuevo rumbo mis tormentas.

Lis. Es vuestro amigo?

Ar. si. Con él

tenido he correspondencia,

no estrechez; pero es en quien

presumo; mas gente llega,

no nuestra platica, hagamos

sospechosa.

Lisid.

Lisid. Cielos, nueva
confusion: en quien presume
Lisidante es, mas que fuera
que tuviese.

Sale un Sargento, y Soldados

Sarg. Ha de la guardia?

Lis. Señor Sargento, qué ordena?

Sarg. Que entreguéis à esse Soldado

la posta; y vos, demás della,

old. Sol. Está bien; ¿es la orden? *a p.*

Lisid. Que de vista no se pierdan,

Arfidas, y esse criado.

Hablan à parte, y dale las armas.

Sold. A Dios. *Lis.* A Dios.

Arfid. En la esfera, *a Lisidant.* *a p.*

me hallareis de esos jardines,

ya que para esto ay licencia:

ò quienquiera adorara

de Clariana las rehas!

Vase.

Lisid. Yo os buscaré en ellos.

Brunel. Mire

vced, que cuydado tenga

conmigo, que comprehendido

foy. *Sold.* Ya lo sè.

Vanse las dos.

Lisid. Suerte fiera,

no bastava lo hasta aquí

intrincado de mis penas,

fino ir añadiendo aora

mas, y mas cabos a ellas,

que tener que desatarse?

Merl. Pues qué nueva polvareda

es la que se ha levantado?

Lisid. Qué mayor, que la sospecha

de que de temor se esconda

el agressor de su ofensa.

sabiendo yo que soy yo?

Demas de que añade a esta,

que à Lisidante vna carta

ha de escribir, y con ella

has de ir tu.

Merl. En mi vida avre

hecho jornada mas cerca:

pero à Lisidante à qué

proposito eserive? *Lis.* Esta

es la duda que no alcanço;

pues solo dixo, al moverla,

que es en quien presume.

Merlin. Qué?

Lisid. No prosigio, y temo, sea

en quien presume que fue

el homicida, y intenta

retarle de que se oculte.

Merl. Qué fuera, señor, que huviera

en lo gravado del peto

deseñado aquella empresa

de la Estrella, y de la Lis,

y tu mose? *Lis.* Bien sospechas;

y yo lo diré la carta,

à llevarle me refuelo

para que escriba recado:

sabes tu de qué manera

mas secreto irá? *Merl.* No sè.

Al paño Clariana, y Estela.

Clar. Esto he de deberte. Estela,

tu has de ser la sospechosa.

Estel. Qué lo hare todo? *Clar.* *Merl.*

Clar. Pues llega, que aza allí esta,

ya que hize concepto aca,

de que pobre que fue rico,

en tierra estraña se vença

mas facil del interes.

Lis. Ven, buscaremos cautela

como poder. *Este.* Ce, Soldado?

Lis. Es à mi? *Estel.* A vos solo.

Lisidant. Espera

aquí. *Merl.* Si; pero acechando.

Escondese Merlín, y sale Estela, y

Clariana se queda al paño.

Lisid. Qué mandais?

Estel. Ser breve es fuerza,

porque Clariana, que anda

divir-

divirtiéndolo sus tristezas,
por estos jardines; no
me eche menos; oy de vuestras
fortunas compadecida,
propuse, si no vencerlas,
enmendarlas: esta alhaja
primero testigo sea.

Lisid. Ved.

Estel. No os refuseis; pues teneis
quien de vos se compadezca;
compadeceros de quien
sintiendo propias, y ajenas
fortunas, en mayor ma-
corre no menor tormenta.

Echalo en un bolsillo en el sombrero.

Muger afligida soy,
poca costa vna fineza
os tiene, aquesta es que
la guardia a tocados
deis Arfidas este estuche,
y le prevengais que lea
lo que dentro del va escrito;
y pues aderezo lleva
de escribir, responde; pero
ha de ser con advertencia,
que en vuestro silencio
el bolver a vuestra tierra,
con mas bienes que perdisteis,
o perder la vida en esta.

Clar. Bien Estela el papel hizo.

Lis. Oye, aguarda, escucha, espera.

Merl. Mugeret ligeras vi,
mas ninguna mas ligera.

Lisidant. Haslo oido?

Merl. Todo. Lisid. Y que
juzgas? Merl. Que segun las señas
del bolsillo, y del estuche,
hazerte esta Dama intenta
su Secretario ad amorem.

Lis. Aunque bien claro se dexa
ver el fin, no es bien que yo

nada ignore.

Merl. Pues que esperas?
abre el estuche, y
como aderezo comienza
de escribir.

Saca del estuche un libro de memoria.

Lisid. Esto es muy facil,
que ay muchos desta manera.

Merl. Que dize, pues?

Lisid. Nada leo,
que es cifra.

Merl. No es la primera
vez que se escriben los dos.

Lis. Nada entender puedo.

Salen Arfidas, Brunel, y Soldados por
la otra parte.

Arfid. Azia esta
parte a Clariana vi:

O quien hablarla pudiera!
mas ya que no puedo hablarla,
avré de vivir de verla.

Merl. Arfidas por aqui buelve.

Lis. Puesto, que aunque nada entienda,
tiene el estuche aderezo
de escribir; darfele es fuerza
por mi, y por la Dama.

Merlin. A esto
es lo que llaman las dueñas;
de vna via dos mandados;

y mandavala, que fuera
al Retiro, y se pasara
por la Puerta de la Vega:
Señor Cid, chiton,
que nadie quite, que en Grecia
aya Vegas, y Retiros.

Arfid. Bolvio azia otra parte, que era
mucha dicha para mi,
aun desde lexos, sus bellas
luzes, adorar. Lisid. Butcandoos
vengo.

Arfid. Que ay que se ofrezca?

Lisid.

Lisid. Dixiſeis, quando de guardia os aſiſti en eſta meſma parte, que al ſacar vn lienço, ſeñor, de la ſaldriquera, vn eſtuche ſe os cayó, que eſtimavais, por ſer prenda de vna Dama.

Arſid. Aſi es verdad, bien es que con él convenga *Ap.*

Lisid. Hallóle mi camarada, y viendo quanto ſe precian de las Damas las memorias, buelvo à vos, para que él buelva à vueſtras manos; tomad, y tened con él mas cuenta, porque es prenda de vna Dama, y no es juſto que ſe pierda.

Arſ. Mucho guſto me aveis dado: qué es eſto? à *Lisidante Ap.*

Lisid. Lo que deſeas, y aun mas, pues recado pides para eſcribir, y ài le lleva, no ſolo para que eſcrivas, mas tambien para que leas.

Arſid. Qué querrà dezirme? pero pues no alcança la ſoſpecha aquí, qué aguardo? Qué miro, *Abre el eſtuche, y ſaca el libro.* Cielos! la cifra, y la letra de Clariana contiene la candida tabla terſa de vn libro, nunca mas, que oy, de memoria.

Lee como à burto, y Lisidante ſe pone enmedio, y los dos criados delante del Soldado.

Lisid. Que diviertas conyene à aqueſte Soldado.

Merl. Camarada, qué ay? es buena vida ſer guarda de viſta?

Sold. Buena, ò mala, ſerlo es fuerça.

Merl. Por ſi à mí me toca ſerlo, ſus obligaciones ſepa.

Brun. Eſſo, yo ſe las dirè: ſer miron, tanto ojo alerta, de vn hombre, à quien dize mal, que eſtando la noche entera compadeciendo codillos, es el varato que lleva darle con vn candelero.

Arſid. Yà que de memoria pueda aver deſhecho la cifra, à leerle mil vezes buelva.

Lee. El negar, ſiendo quien ſois, que la accion de mi deſdicha no fue vueſtra, parta el camino entre mal creídos ſentimientos, y diſculpas, aun no tampoco bien creídas; y aſi mientras la duda, à peſar de algun aſceto, ſe mantiene, pues yà es vueſtra priſion la torre del omenage, atended à lo que de noche ſe canta en ſus jardines, que la muſica os avisará de mis reſoluciones. Dios os guarde.

Bien el artificio aya, que en oprimida vitela bruño barniz, *que ſin tinta, hace uan ni molde, ſera de imprenta; no hace a* y aya el Artifice bien, *=quella* que reduxo à tan pequeña caxa, tan precioſa joya como la de vna ſirmeza.

Y pues eſte breve libro en ojas partir ſe dexa, quedenſe eſtas al Amor, y vayan à Marte eſtas.

Arranca hojas del libro, y eſcriue en ellas.

Merl. Y enſin, baſta como dicen las zelofas andariegas, irle piſando la ſombra?

Lisid.

Lisid. Ya escribe, no sé si sea
à Lisidante, ó la Dama.

Sol. No basta, que es bien que sepa
lo que escribe, que el Sargento
esto añadió à la primera
orden. *Arsid.* Oid, y lo sabreis.
Amigo, ya veis que en esta
ocasion no puedo daros

El hallazgo de igual prenda:
vn Mercader de mi Patria
quizà acerará esta letra,
dadsela à quien vâ, pues es
en quien presumo que tengan
algun alivio mis ansias.

Dezid que os dé la respuesta
que desco, y que no estrañe
escribir de esta manera,
que prisioneros escriben
de qualquier modo que puedan.

Sold. Pues por si es, ó no, qué importa?

Merl. Qué queriades que fuera?

Arsid. Aveisme entendido? *Merl.* Si.

Arsid. Pues id con Dios: si se acuerda
de mi Clariana, Cielos,
mas q̃ mas desdichas vengan. *Vase.*

Sol. Venid, que Arsidas se vâ.

Brun. Si vendrán, que no son bestias.
Vanse los dos.

Lisid. Muestra la hoja que te dió,
verè lo que dize en ella.

Merl. Si es cistra, serà à la Dama,
si no, à ti. *Lisid.* A mi es.

Merl. Pues lee la.

Lisid. Quien creerà que ella es la hoja,
y Lisidante el que tiembla?

Merl. Quien to que es abrir el pliego
de vn hombre ofendido, sepa.

Les Lisid. Los generosos hechos de
vuestra heroyca fama, ó valero-
so Lisidante, disculpan à vn infe-
lize, para favorecerle aun antes

de vos, que de vn hermano. El
que matò à Polidoro, cobarde no
parece, y por error padezco su de-
lito; y aunque à todos los Principes
de Europa, aun quando fuera mio,
tocàra la defensa, por aver sido
en aplazado duelo, à ninguno mas
que à vos, por ser de vos de
quien me valgo; comprad vn
vida à precio de vna gloria, y no
se diga, que Arsidas murió des-
dichado, à vista de Lisidante ge-
neroso.

Quien, Cielos, avrà que diga
lo que igual duda comprehende,
pues con valdones me ofende,
quien con lisonjas me obliga?
no sé qual camino siga;
mas si sé, puesto que aqui,
quando me injuria (ay de mí!)
como cobarde enemigo,
no sabe que habla conmigo,
y quando me elige si.

En manos de Lisidante,
pone en fee de su valor,
libertad, vida, y honor,
siendo así, que el mismo instante,
de su fortuna ignorante,
de cobarde le moteja;
luego obligado me dexa,
no ofendido, si à ver llevo
que sabe à quien haze el ruego,
y no de quien dà la queixa.

Si por mi mismo debia,
hallarme, sin queixa alguna,
al lado de su fortuna,
achacoso de la mia,
que haze, quando de mi fia,
como dixe, vida, honor,
y libertad? Ea, valor,
favor à ti contra ti.

piden, y has de darle, di,
como será este favor?

Pues obligado te vés
en el duelo que previenes,
à quien cree que no le tienes,
y dize que se le des:

coraçon, dime tu, pues,
què haré en tanta confusion?

Declararme aqui, es accion
temeraria; declararme
desde mi patria, es dexarme
aqui el riesgo en la eleccion.

Dent. Mus. Razon tienes coraçon.

Lis. Razon tienes coraçon?

Musi. Lagrimas el pecho exale:
Mas ay què inútiles son!
que à quien la razon no vale,
què vale tener razon?

Lis. Que à quien la razon no vale,
què vale tener razon?

Lis. Cuyo el oraculo ha sido,
que à vn tiempo affige, y consuela?

Merl. Desde aquel quarto, Auristela,
à este jardin ha salido.

Lis. O quien pudiera atrevido
hablar, y callar!

Merl. Y àzia esta
verde, apacible floresta,
viene. *Lis.* Vete tu à elconder,
pues que nadie te ha de ver,
hasta traer la respuesta.

Vase Merlín, y sale Auristela.

Aur. Cantad desde aqui, y de aqui
no passeis, que à solas quiero
delahogar mis penas; pero
quien es quien al paso vi?

Lis. Quien antes de ~~ay admiti~~
los ecos de esta cancion.

con aduina pasion.

de vna en otra fantasia,

y así, al cor, on decia.

Musi. y el. Razon tienes coraçon.

Aur. Mi pena à la vuestra ignale,
pues quando buscando sale
alivio, en ecos veloces
solo halla, que en vez de voces.

Musi. y ella. Lagrimas el pecho exale.

Lis. Lagrimas de indignacion,
lagrimas son, pero impias;
las mias mas en razon
vân, pues son de amor las mias.

Musi. y el. Mas ay què inútiles son!

Aur. Llanto vi, que aunque señale
amor, dize agravio; pues
ay razon que à odio le ignale,
y nadie mas triste es.

Musi. y ella. Que à quié la razón no vale.

Lis. Bien lo dize mi passion,
aunque yà de serlo dexa,
porque ay señora ocasion,
que vale mas tener quexa.

Musi. y el. Que vale tener razon.

Aur. Quando la quexa tengais,
por lo menos me dexais
la razon à mi. *Lis.* Es así,
porque no me sirve à mi,
si es que à la cancion tornais.

Aur. Pues què dice la cancion?

Musi. y el. Razon tienes coraçon.

Aur. Tambien por mi à dezir sale.

Musi. y ella. Lagrimas el pecho exale.

Lis. Pero añade à mi opinion.

Musi. y el. Mas ay què inútiles son!

Aurist. En mi muestre

Lis. En mi señale.

Musi. y los dos. ¿à quié la razón no vale,
què vale tener razon?

Lis. Y puesto, que à mi, ~~no~~ vos
la razon no vale, bien
disculpado estará quien
en la question de los dos,
de la sinrazon, ay Dios!

se valga.

Aur. No osio à entenderos;
de la sinrazon valeros?

Lisi. Pues que hallaⁿ mis suspiros
mas sinrazon, que pedir os
licencia para no veros.

Aur. Bien en darle nombre hazeis
de sinrazon à essa accion;
porque que mas sinrazon,
que pedir lo que teneis?

Lisi. Quiero que vos lo mandeis, *no*
por si con obedeceros,
puedo algo satisfaceros;

Aur. y esso sera à mi rencor
satisfaccion? *Lisi.* Què mayor
que vengaros, en perderos?

Yà huvo question, qual se avia
à mayor pena rendido,
quien vivia aborrecido,
ò aborreciendo vivia: *no*

Si vuestra fuerre, y la mia
à ambos estremos llegò,
vos aborreciendo, y yo
aborrecido, enmendemos
el vno de dos estremos,
y este sea el vuestro, el mio no:
no Pues con no verme, enmendais
no ver lo que aborreceis,
y yo voy, sin que enmendeis
no el ver que me aborrezcais:
vos sin mi, y con vos, quedais
sin vn daño; yo sin vos, —
y conmigo, llevo des;
y pues añado rendido
lo ausente à lo aborrecido,
quedad con Dios.

Aur. Id con Dios,

Aur. agradece, que el delito
vuestro se ausenta de mi, *si*
con vna vida que os di,
y otra vida que no os quito.

Lisi. Y aun por esso solícito,
agradecido à las dos,
que de essas dos vidas, vos
en dos muertes os vengueis. *si*

Aur. Deis bien, razon teneis;
id con Dios.

Lisi. Quedad con Dios,
y agradece, que sepais
quan presto os satisfacisteis
de la vida que me disteis,
y la que no me quitais.

Aur. Vos, porque quereis no os valse

Lisi. No, sino porque lo quiere
mi desdicha.

Aur. En què se infiere?

Lisi. En que no quiere mi altiva
fama, que yo à vista viva
de quien por mi culpa muere;

y para que novedad
no os haga mi proceder,
sabad que voy à poner
à Ardid en libertad.

Aur. Bien hareis; pero mirad,
sea sin que descubrais
que vos la causa seais;
que en llegandose à saber,
acabareis de perder
lo poco que en mi dexais.

Lisi. Pues què dexo en vos?

Aur. No sé;
mas si el ser vos mi enemigo;
pude tolerar conmigo;
con los otros no podré;
y assi, en sabiendose, que
fuites vos el homicida;
yo la primera ofendida
seré. *Lisi.* Para esso, señora,
no es mejor que desde aora
acabemos con mi vida?

Vos, à vna parte el empeño
que oy me pone en nueva calma;
de

de mi honor, ser, vida, y alma
fois el absoluto dueño.

De rodillas, y sale Licanoro.

Lican. De mi honor, ser, vida, y alma
fois el absoluto dueño?

Lis. Lograd, pues, el desempeño
de vna vez; mas gente viene.

Aur. Licanoro, aquí conviene
desvelar, por si algo oyò,
la accion; quien la vida os diò,
que à mi agradecer previene
vuestro afecto; es el que à ver
llegais, Soldado; y asì,
à el podeis mejor, que à mi,
como dezis, dueño hazer

de honor, alma, vida, y ser.
Llegad, pues, que el que atrevido
del Mar os sacò, èl ha sido.

Lisid. A vos primero, señora
os lo agradezco; y aora,
aviendo, señora, sabido
que fuisteis vos quien por mi
se arrojò à tan alto empeño,
os reconozco por dueño
de la vida que os debì
alma, ser, y honor; y asì,
si este el desempeño es
de vn pobre, dadme los pies.

Lican. Què facil, Cielos, ha sido
de engañar siempre el oido!

Digalo el sugeto, pues
mal pudiera dàr cuydado,
ni hablara desta manera,
si de obligado no fuera. *Ap.*

Alçad del suelo, Soldado;
y pues à tiempo he llegado,
que èl me acuerda que os servi;
acordados tambien por mi,
que vna deuda me debeis.

Aur. Es verdad, razon teneis;

Part. 7.

que yo vna joya ofreci,
de sus ansias lastimada,
à quien la vida le dè:

*Quitase vna joya, y al darsela, èl tira
de la cinta, y quedandose ella
con la joya en la mano,
la arroja.*

Tomad, pues, en fee de que
no quiero deberos nada.

Lican. Si tomarè, la lazada,
que es en quien es el favor.

Aur. Ir sin la joya es error,
la deuda ella satisfaga,
que lo que doy como paga,
no vâ bien como favor.

Lic. Llegando en el suelo à vella;
para venerarla, yo
la levantarè; mas no

para quedarme con ella;
— tampoco para bolvella
à vuestra mano; y asì,
pues no ha de quedar en mi,
ni à vos bolver; tomad vos,

Dale la joya à Lisidante.

Con que vnas ferias los dos
hagamos. **Lis.** Yo ferias? **Lican.** Si,
vos la lastima adquiristeis,
que os tuvo Auristela bella,
yo la joya, que por ella
ofreciò; y pues conseguisteis
vos la lastima, y me visteis
conseguir la joya (ay Dios!)
troquemos aora los dos,
y quedenfe desde aqui,
la lastima para mi,
y la joya para vos.

Lisid. Lastima que à merecer
lleguè, no la he de ser, *ferias,*
porque hiziera mal en dar,
lo que yo me he menester;

Y pues no la he de bolver,
ni à vos, ni à Auristela bella,
ni yo he de quedar con ella;
aya otro medio: Vna Dama
no ay de su Alteza?

*Ponela en el suelo, llama al paño, y
sale Florida.*

Fler. Quien llama?

Lisi. Quien aviendo visto aquella
joya, que se ha desprendido
de su pecho, como veis;
para que vos la cobreis,
por no tocar atrevido
à prenda que fuya ha sido;
os lo advierto. *Fle.* Bien tenella
fue esta atencion; buelve estrellita,
à tu Sol restituida.

Levantala.

Aur. Pues yà la di por perdida
yo quedate tu con ella;
y cerrando, Licanoro,
el parentesis que ha hecho
la digresion de la joya.

Lisid. Este es Licanoro, Cielos.

Lic. Notable altivez de pobre!

Aur. Sepa yo, como, saliendo
de mi Corte despedido;
bien, que con aquel pretexto
de tener la Armada à mira
de los tumultos del Pueblo,
à quien la prision aora
de Arsidas tiene suspenso;
no à ella sola, à estos jardines
bolveis, y tan de secreto,
que es el llegar à mis ojos
el primer aviso vuestro?

Lic. Aunque el veros es delito
tan bien visto, como veros;
sin novedad, que disculpe
la accion; no bolvieras; pero
siendo tal la novedad,

que della avisaros debo;
anticipado el perdon;

honeste el atrevimiento;
partida Armada, que dado
si fondo sobre el Cabo tengo,
donde entre Epiro, y Atenas,
follo es de plata el Egeo,

para me hallava, quando llegò
no nueva al Senado del Puerto;
que Aurora, de Lisidante
hermana =

Lisid. Què serà esto?

Lic. Llevada de algun error,
no sè con que fundamento,
mas, que el de no parecer
su hermano, que de secreto
dizen, que à cumplir vn voto
oculto saliò, y no ha buuelto,
y del error persuadida

à que es Lisidante preso
que yo y està en Atenas; marcha
con los marciales aprehos
que el tenia apercebidos
contra Polidoro, haziendo
Plazà de Armas la campaña
casi en los limites vuestros.

Y aunque al que la nueva traxo
replique, en favor del Reyno,
fer Arsidas; prosiguiò,
que Aurora responde à esso,
que ella sabe que es su hermano,
y que otro nombre han supuelto,
por matarle mas à salvo,
al Mundo satisfaciendo,
que no entrò à parte el rencor
de los passados encuentros,
à cuya causa, promete

que ha de entrar à sangre, y fuego,
si es vivo, en su libertad;
y en su vengança, si es muerto.
Bien pudiera yo arrojar

mi gente à tierra, y saliendo
al oposito, señora,
desvanecer sus intentos; —

pero como en la obediencia
consiste el merecimiento,
del Soldado; pues sin orden,
la victoria no es trofeo,
mayormente quando estriva
en vn engaño el pretexto,
que puede facilitarse
con mas apacibles medios;

no quise, sin daros parte,
adelantar mis esfuerços,
por si la razon de estado
tiene segundos acuerdos
de que valerse; y assi,
entrad con vos en consejo,
consultad vuestros motivos;
y con la resulta dellos
hac de mi la execucion,

que aqui humilde, allà sobervio,
à costa de quantos daños,
à pesar de quantos riesgos
se opongán; vereis que os sirvo,
hasta coronaros dueño
de Grecia, contra Milon,
y Clarianas; bien luego
como contra Lisidante,
y Aurora, de Epiro; però
aunque de Epiro, y Atenas
Reyna diga que he de hazeros,
no diré de Macedonia,
que à esto solo no me atrevo,
porque no merece ella

Deydad, que yo no merezco. *Vase.*

Lis. En fin, vn alivio solo,
en fin, vn solo consuelo,
que en perderte, (ay Dios!) tenia,
yà, Auristela, aun no le tengo.

Aur. Consuelo en perderme?

Lis. Si,

pues te perdía sin zelos,
que como postrero mial,
se guardò para postremo,
y tan disfrazado, que
conficionado veneno,
cautelosa la piedad
que me diò vida, me ha muerto.

No en vano al pedirte (ay triste!)
licencia de irme, el despego
afectado en el rencor,
me la concediò tan presto,
por quedar, sin malograr
tantos amantes afectos,
como en Licanoro he visto;
pero yo del, de ti, y dellos
me vengarè: à Dios, à Dios,
que yà que todo lo pierdo,
no he de perder nombre, honor,
lustre, y fama.

Aurist. Bueno es esto,
quando tu, porque sabias
de tu hermana los intentos,
para bolver en favor
de Arsidas, con el despecho
de declararte enemigo;
te ausentavas. *Lis.* Vive el Cielo,
que tal no supe. *Aur.* Y él vive,
que yo à Licanoro: però
yo satisfacciones? Yo
disculpas à vn desatento,
à vn falso, à vn alevé, que
llevado mas de los ecos
de su aplauso, que mi amor,
sin temer mis sentimientos,
à su hermana ha escrito; y hasta
tener su gente en mis Reynos,
no se acordò, que era honrado?

Lis. Nunca yo he olvidado el serlo;
pero dexème llevar
del engaño de vn afecto,
hasta la vltima ocasion,

en que obligado me veo,
sobre notas de cobarde,
à empeños de noble: pero
yo satisfacciones? yo
disculpas à vn falso dueño,
que se dexa llevar mas
del esperado trofeo
que milita en su favor,
que no de mis sentimientos?

Aur. Como puedo desviar
de mi arbitrio que es ageno?

Lisi. Pues como podré yo el mio?

Aur. Esto es fuerza.

Lisi. Agravio es esto.

Aur. Porque yo. *Lisi.* Porque yo.

Los dos. Como.

Fler. Ved que viene àzia este puesto,
Clariana con Milon.

Aur. Que te hallen aqui no quiero,
escondete entre esas ramas.

Lisi. Si haré, que el aspid del pecho
me dará lección de estar
entre flores encubierto.

Aur. Y advierte, por si no ay
logar después, que te ruego,
qué es que te ruego? te mando,
(no hagas caso del azento,
ni te vayas, ni descubras,
hasta verme. *Lisi.* Yo lo ofrezco.

*Escondese à vn lado, y salen por el
otro Clariana, Milon, y Estela, y
trás ella Arsidias, y Brunel,
y quedanse al paño.*

Clar. Con vna gran novedad,
Auristela à verte vengo.

Aur. Si es à dezirme que Aurora
de Epiro, hermana del fiero
Lisidante, las fronteras
infesta de nuestro Imperio;
yà lo sé, que Licanoro,
que solo ha venido à esto,

me lo ha dicho,

Clarian. Seràn dos
parecidas segun estos;
porque la que à mi Milon,
que de su Exercito ha buuelto
con el aviso, me ha dicho;
es otra. *Arsi.* Yà que no tengo
mas licencia, que seguir,
vivo imàn, el norte bello
de Clariana; di al guarda,
pues desde alli me està viendo;
que se detenga.

Brunel. Si haré. *Vase.*

Auri. Yà, Milon, saber deseo
què es esta novedad. *Mil.* Yo,
despues que al servicio atento
de Clariana, prendi
à Arsidias.

Arsid. Qué escucho, Cielos!
Milon fue el que me prendió?

Mil. Procurando el desempeño
de que la sirva en lo mas,
quien la obedeciò en lo menos;
à mi Exercito bolví
para tenerle dispuesto
à sus ordenes: perdone,
Auristela, tu respeto,
que el amor no es eleccion;
fino influxo. *Arsi.* Peor es esto,
prenderme à mi, y obligarla
à ella con mi prision, Cielos?

Lisi. Quien creerà que sea tan varia
la condicion de mis zelos,
que me ofendo en quien la ama,
y en quien no la ama me ofendo?

Mil. Y quando de la ocacion
pendiente, esperaba el tiempo
de coronarla, à petar
de Licanoro, poniendo
de Grecia el Cetro en su mano;
y de Lisidante luego

poniendo à Epiro à sus plantas.

Lisidant. Què agravio!

Ar. fi. Què sentimento!

~~Mil. Como entre Chipre, y Atenas
están mis alojamientos.~~

Mi supe, antes que a Mallegasse
 la nueva, que Policeno,
 generoso Rey de Chipre,
 de Arsidas hermano, ha muerto.

Arst. Esto mas, fortuna mia?

Mil. Con que Cintia, que de Venus
quiso el Cielo, que heredasse
à vn tiempo hermosura, y Reyno;
generosamente altiva,
con los marciales aprestos,
que en libertad de su hermano
avia su padre dispuesto;
marcha la buelta de Atenas,
por satisfacer con esto
al Mundo, de que no duran
en ella los sentimientos
de que estorvar intentasse
su jura, y con tanto aliento
se empena en su libertad,
que ~~si se~~ ^{resuel} ~~es por~~ ^{te} ~~dicendo.~~

Dent. i. Entrad, que no ay que esperar
licencia alguna.

Aurist. Què es esto?

Sale Licanor. Yo, señora, no sé mas
de que à la voz del estruendo,
à hallarme buelvo à tu lado.

Dent. Llegad todos. *Tim.* Dereneos.

Dent. tod. Què es detenernos? entrad.

Dent. Timant. Mirad.

Las dos. Timantes, què es esto?

Sal. Tim. Ser siempre de malas nuevas
nuncio yo: los estamentos
de la nobleza, y la plebe,
las dos venidas sabiendo
de Milon, y Licánoro,
à causa de los intentos

Part. 7.

de Aurora, y Cintia pretenden
hablar à las dos retuertos,
ò que han de poner de vna
vez à tantos daños medio.

Gla. Y esta es mala nueva? *Tim.* Si, porque seguidos del Pueblo, y no llamados, mas tiene de motin, que de consejo.

Aur. Salgamos à reportarlos
con oíros. *Lic.* Si su ciego
orgullo es por el temor
en que Aurora los ha puesto;
aſſeguradlos de que
yo contra Aurora me ofrezco,
à detener ſu invaſion.

Mii. Ofreced por mí lo mismo
vos, pues yo iré contra Cintia.

Lis. Esto sufro! *Ars.* Esto consiento!

Aur. Guardaos el Cielo: Timantes,
deid que entren, y al momento
cerrad esta puerta, y nadie
de aqui salga, ni entre.

Vase con Licanoro.

Clar. El Cielo
os guarde; Estela, pues vès
que contra Arfidas todo esto
và à parar, salve su vida,
y pues que và anocheciendo,
yà sabes lo has de hazer. *que*

Estel. Tu verás que te obedezco.

Vanse Clariana, Estela, y Milon.

Lisi. Quien creerà entre tantas penas.

Arst. Quien creerà en tantos aprietos.

Lisi. Yo ausente, Aurora en campaña.

Arsl. Cintia en campaña, yo preso. =

Lisi. Se haga lugar entre todas.

Ar/í. Entre todas tome assiento. ~

Lisi. De Licanoro el amor?

Arst. De Milonel pensamiento?

Lisi. Mas Cielos, qué extraño!

Ar. S. Mas què admiro, Cielos!

Los dos. Si el mal de los males
solo son los celos.

Lisi. Mas quien me oye?

Arfí. Quien me escucha?

Lisi. Arfidas?

Arfí. Quanto agradezco
el que seas tu! partiò
aquel camarada? Lisi. Luego
al punto en vn Vergantín;

y segun, rastado el viento
que ha corrido, es favorable;
puedes? Arfí. Què?

Lisi. Tener por cierto,
(porque esto de dezir
que no parece, no creo)
que ya Lisidante ha visto
tu papel.

Arfí. Quanto me huelgo!
que aunque siempre su favor
huvo menester mi riesgo,
nunca mas, pues nunca mas
vida, y libertad deseo;

que desde que aquí escondido,
adorando vn falso dueño,
tràs la muerte de mi hermano,
y de Cintia el andimientto;
he sabido que la adora
vn nuevo amante, a quien pero
no prosigo, que el dolor
me està embargando el aliento.

Lisi. Desahogare contigo,
pues puedes estàr muy cierto,
que à todo trance soy tuyo.

Arfí. Si harè, pues que nada arriesgo
en dezirte à ti, lo que
dixera al ayre; oye atento.

Suenan instrumentos dentro.
Yo mas luego lo dirè,
que esse templado instrumento
es fuerça que tràs si lleve
mi atencion.

Lisi. Fortuna, aun esto
quieres que padezca à espacio,
no desengañarme presto?

Voz. Su silencio la noche me preste,
y atenta à mi voz.

Coro 1. Silencio.

Coro 2. Silencio.

Voz 1. Ni vientos, ni mares respiren,
ni giman,
que importan callados oy mares,
y vientos.

Todos. Silencio, silencio,
que importan, &c.

Lisi. Què te va en esto? prosigue.

Arfí. Mas que pienas, me va en esto.

Voz. En vna guardada torre,
en sus verdes años preso
por el Principe de ~~Castilla~~, ~~Tracia~~
estava ~~el~~ Vireno.

Voz 2. Olympia, que de su padre
acusava el rigor fiero,
presa en los hierros de amor,
fies que amor prende con hierros.

Voz 3. Bien fida de los ayres,
mal guardada de los ecos,
desde vna almena vna noche
la voz esparciò, diziendo.

Coro 1. Silencio.

Coro 2. Silencio.

Todos. Que importan, &c.

Lisi. Habla esto contigo? Arfí. Si.

Lisi. Pues oygamos.

Arfí. Escuchemos.

Voz 1. El postigo del socorro
al amanecer abierto
hallò ^{alli} vn Vergantín
en la blanda paz del Puerto.

Voz 2. Blanca vadera en la popa
su sena ferà; entra dentro,
que seguro en el podràs
escapar à vela, y remo.

Voz 3. Huye, pues, huye el peligro;
mas no te olvides, huyendo,
de que tu la prision dexas,
y yo en la prision me quedo.

Cor. 1. Silencio. Cor. 2. Silencio.

Todos. Que importan, &c.

Lisid. Si esto debes à esta Dama,
què temes de su amor?

Arfid. Temo,
que el ausentar à vn zeloso,
no es piedad, sino tormento.

Lisid. Conforme el sugeto sea.

Arfid. Ay, que es tan alto el sugeto,
que no es menos que; mas oye,
que buelve el sonoro azento.

Cantan à vn lado, dan voces à
otro, y representan los dos, to-
do à vn tiempo.

Dent. vnos. Muera Arfidas.

Dent. otros. No muera.

Musie. Silencio, &c.

Arfid. Quien viò mas cótrario estruèdo!

Lisid. De la confederacion
voz es, que forman los gremios.

Vnos. No ha de quedar sin castigo
quien matò al Principe nuestro.

Otros. Entre librarle, ò morir,
aya medio.

Musie. Silencio, &c.

Vnos. No aya medio,
muera Arfidas.

Otros. No muera.

Arfid. Quien creerà que yo estè oyendo
aquì el eco de mi vida,
y allí de mi muerte el eco?

Lisid. Hasta ver en lo que para;
al Fuerte nos retirèmos,
donde intentèmos los dos
esta noche defendernos,
quando esta noche te embistan;
que mañana, ò bien huyendo,

ò lidiando, es otro día.

Arfid. O amigo, quanto te debo!

Lisid. Aun no lo sabes bien; vamos,
que vâ el tumulto creciendo.

Vnos. Muera Arfidas. Otros. No muera.

Vnos. Aya medio. Otro. No aya medio.

Musie. Silencio, silencio, &c.

Arfid. En què ha de parar, fortuna,
tal confusion?

Lisid. En creer presto,
que el riesgo te busca à ti,
y ha de dâr conmigo el riesgo.

JORNADA TERCERA.

Salen Lisidante, y Merlin.

Lisid. Esta es, Merlin, la respuesta
que has de traer; y pues vienes
à buscarme tan à tiempo,
que ser llamado pareces,
pues en esta guardia acabo
de escribirla; toma, y vete,
antes que Arfidas, que vn rato
se ha recostado, despierte,
y te vea aquí, ò à mi
menos à la hora me eche,
que debo asistirle; y
yâ que dispuso mi suerte,
que hallandome aquí Timantes,
que anda de ronda; bolvièse
à fiar de mi la posta.

Merl. En todo he de obedecerte,
y mas en este, porque
llevo mal andar ausente,
sin murmurar tus locuras,
quando no cobre vn sirviente
yâ en este tiempo otros gajes.

Lisid. Toma, y fingiendo que buelves,
diràs: mas vete, que sale.

Vase Merlin, y sale Arfidas.

Arfid. Fortuna?

C4

Lisid.

Lisi. Pues tan brevemente
el sueño despidese?

Arst. Quien,
con tantos pesares quieres
que duerma? tristeza, mas,
que sueño, fue la que en esse
catre me arrojò; mas tu,
que viendo que yà amanece,
sin novedad que nos busque,
de aqui te ivas, por no hazerte
sospechoso en mi asistencia;
como, à la torre à entrar buelves?

Lisi. Como al hazer la deshecha
con que en la guardia me viesien,
de que la noche contigo
no avia pasado; me buelven
à nombrar de vista; y pues
esto solo ^{viene} nos sucede;

a gusto, que es que podamos
hablar mas seguramente:

Yà que musicas, y estruendos,
à cuyos ecos pendientes
toda la noche estuvimos,
el dia nos desvanecce,

no serà bien, pues la hora
es que el aviso previene,
el amanecer, respecto
de que aquestos dias siempre
à la sombra de la luz,
cansadas las rondas, duermen,
que del socorro el polligo

reconozcamos al Fuerte,
por si està abierto; y veamos
si ay Vergantin en el muelle;
con la blanca seña? *Arst.* Si,
que como vna vez me ausente,
y al Exercito de Cintia,
pues no hize oménage, llegue;
desde el podrá ser, que corran
mejores lineas mis fuertes
desdichas, de cuyos varios

rigurosos accidentes;
el de los zelos confieso;

que es el que à todos prefieres;
y si vna vez en campaña,
de mi sobrina la gente
gobierno; verà Milor
si Clariana la debe
à el la Corona, ò à mi,
que no ay vengança mas fuerte,
à vna Dama, si es ilustre;
que obligarla, porque ofende.

Lisidant. Luego, Clariana es
la Dama?

Arst. Poco te debe
el discurso, si yo à voces
lo he dicho.

Lisi. Yà, Cielos, pueden ^{ap.}
respirar à mejor ayre
mis temores, siendo este
el primer lance en que vi,
que el mal en bien se convierte:
Dezis bien, que accion no ay
que mejor à vn noble vengue,
que haziendo heroyco el dolor;
y assi, ven; que te detienes?
muelle, y polligo veamos.

Arst. Veamos; mas oye.

Lisi. Qué temes?

Arst. Que podrá ser que entretanto
alguien de la guardia entre,
y no estando aqui, en mi busca
vayan, donde, como suele
dezirle. *Lisi.* Qué?

Arst. Con el hurro
en las manos nos encuentren;
y assi, serà bien que tu,
pues el que llegare à verme;
à mi, y no à ti ha de echar menos,
antes que en salir me empenhe,
porque sea todo vno
saltar, y no detenerme;

lo reconozcas, y avises.

Lisi. Reparo ha sido excelente;
yo voy, y con lo que hallare,
buelvo al punto. Oy llego à verme
fuera de mi obligacion,
como à ver à Arfidas llegue
fuera de la prision.

Vase, y sale Brunel.

Brunel. Era,

señor, dime, hora de verter?

Arfi. Quien te lo ha quitado?

Brun. Quien

que me lo quitara quieres;
fino la curiosidad

de saber lo que sucede?

à cuya causa, en la guardia
me he estado.

Arfi. Y que ha avido? *Bru.* Esse

es el caso, que maldita

la cosa traygo que cuente:

con las armas en la mano,

marciales grullas de allende;

se han estado los señores

Soldados nuestros, pendientes:

de la conferencia; cuyas

vozes eran vnas vezes

que mueras, otras, que vivas;

hasta que todos se buelven,

al parecer, convenidos,

sin saber en que convienen;

pero entre vno, y otro, nada

me cansò, como que huviesse

quien cantasse à aquellas horas;

demonjos son las mugeres:

como si alli se tratara

vna boda, y no vna muerte,

assi se estavan acá

haziendo en esos vergeles

gorgoritas; pero quando

ellas de nada se duelen,

como à ellas no les falte

almendrucos, y pasteles,
chufas, fresas, y acerolas,
garapiñas, y sorbetes,
despeñaderos, y rizos,
perritos, y perendengues?

Arfi. Bien con murmurarlo, salvas
la objecion de que se mezclen
musicas, y sediciones;

y à saber lo que contienen;
quizàs. *Brun.* Qué?

Arfi. No culparias,
que huviera sido que huviesse
aquesta musica hablado
conmigo, y ella nos diesse
aviso para librarnos?

Brun. Fuera aver sido celeste
paxaro, qualquier nocturna
Filomena que aya.

Arfi. Ariende.

*Sale Timantes, y los criados sacan
las armas de la primera
jornada.*

Tim. Arfidas? *Bru.* Qué no bastò
que en la fabula no huviesse
padre, para que no esterve
el que haze las barbas siempre?

Arfi. Qué bien hize en no saltar
de aqui, que mandais?

Tim. Prudente solo si que prudente
os preveni à vna nueva
que os traygo.

Arfi. Nada ay que altere
mi valor; dezid. *Tim.* Anoche
juntas la nobleza, y plebe;
à Auristela, y Clariana
hablaron resueltamente,
en orden à desviar
los grandes inconvenientes
de Aurora, y Cintia, de quien
dizen, que esta tarde vienen
dos embaxadas, à causa

Aurora, de que la entreguen
à Lisidante, movida,
à que es, porque no parece;
èl el preso, y con el mismo
fin, Cintia à vos; finalmente
la plebe, de su Rey muerto
verse en vos vengada quiere,

sin que nada les assombre;
la nobleza lo defiende,
diziendo, que ha de libraros;
con que entre mil pareceres
varios, partir el camino,

es à lo que se resuelven;
y así, porque la vengança
con el agravio concuerde,
sin que con valdòn se vaya,
ni sin castigo se quede;
que la instancia se reduzca
à publico duelo; quieren,
porque la satisfaccion
sea, como fue la muerte:

vos aveis de mantener
lo que hizisteis, hasta siete
aventureros, en cuyo
numero el duelo fenece,
quedando libre, de quien
si dos, ò mas concurrieren
juntos, podais elegir
al que à vos os pareciere
para primer lidiador,
hasta que si alguno os vence,
dandole el blason Atenas,
coronado de aureles,
de Vengador de la Patria,
pueda victorioso entre
Auristela, y Clariana,
elegir à la que reyne,
con que se cumple con todos:
con vos, pues à poner buelve
vuestra fuerte en vuestra manos;
con Cintia, Aurora, y sus huérfas,

pues Cintia hallará que sois
arbitro de vuestra fuerte;
y Aurora, que nunca fue
su hermano el que Atenas prende;
con el Mundo, pues verá
que heredados intereses,
ni de rencor os castigan,
ni de temor os absuelven;
con Clariana despues,
y Auristela; pues à verse
llegará Reyna, sin que
el Reyno à partirse llegue,
la que el vencedor elija
por esposa; y finalmente,
con la patria, pues dará
contenta, vfana, y alegre,
mas entrañable obediencia
à quien su muerto Rey vengue.

A este efecto, pues, las armas
con que os prendieron os buelven
ambos vandos; estas son;
ved aora vos si os conviene,
ò negar, como hasta aqui,
que vos el agresor fuesseis;
ò mantener que lo fuisseis,
ò quedaros delinquente
segunda vez, al arbitrio
de la nobleza, y la plebe. *Vase.*
Arst. O negar, como hasta aqui,
que vos el agresor fuesseis;
ò mantener que lo fuisseis;
ò quedaros delinquente
segunda vez, al arbitrio
de la nobleza, y la plebe;
pues como, aunque nunca sea
mia la accion.

Salte Lisidante.

Lisi. No solamente
aprestado el Vergantin,
y abierta la puerta tienes;
pero haziendo la desecha

de

de que à estas horas divierte
Clarjana en las orillas
del Mar, el grave accidente
de las tristezas, está
hasta ver lo que sucede;
como de azecho, ò de escolta.

Clar. O Clarjana excelente
patronimico desde oy
de Clarcas, y Claretos;
serán quantas Clarjanas
las claraboyas clarcen,
de los presos Condes Claros.

Lis. Qué aguardas?

Lis. Qué te suspendes?
me oíste? *Arf.* Si.

Lis. ¿No vienes? *Arf.* No.

Lisid. Por qué?

Arf. Porque en esse breve
instante que de aqui faltas,
ay novedad que me fuerce
à no ausentar me.

Lisid. Qué dizes?

Arf. Si no te lo ha dicho esse
venenoso azero; yo
te lo diré. *Lis.* Pena fuerte!

Arf. Apenas la espalda tu
bolviste; pero qué gente
anda alli? *Lis.* Yo lo veré.

Salen Clarjana, y Estela.

Clar. Estela, no me aconsejes.

Est. Yo por lo decente. *Clar.* Aqui
no pella lo decente,
que pues tengo la disculpa,
quando llegue alguien à verme,
de que entreabierta esta puerta,
me ocasionò, que supiese
quien andava aqui; no es bien
que esté mas tiempo pendiente
porque Arfidas no sale;
alli aguarda. *Lis.* Quien?

Clar. Detente,

Soldado.

Lis. Señora? *Clar.* Calla.

Arf. Quien es? *Clar.* Yo.

Arf. Permite, al verte;
que entre vn favor, vna duda,
y vna quexa, se tropiecen
equivocadas las voces;
y à hablar, ni callar ácierte.

Clar. Permite tu, que al oírte,
tambien en mi se atropellen
las razones; favor, duda,
y quexa? *Arf.* Si.

Clar. De qué fuerte?

Arf. El favor, el que te estimo;
la duda? O si modo huviese
de hablar corteses los zelos,
mas como han de hablar corteses,

los que, naciendo villanos,
las politicas no aprenden
de Palacio, y de terrados
están de que en él no entren?

La duda digo; perdone
esta vez lo reverente;
es de no saber (ay triste!)
si son piedades crueles,
ò son piadosas crueldades,
las del favor que me ofreces;
que aviendo sabido quanto
rendido Milonpretende,
esforçando tus partidos,
el que en nombre suyo reynes;
qué mucho es dudar, no sea
entre afectados desdenes;
el gusto de que este sirva,
gana de que yo me ausente.
La quexa es de que, sabiendo
lo que tus gremios resuelven;
de mi valor desconfies,
y creas de mi, que puede
ausentarse mi valor,
dia en que otra vez, alevé,

esse

esse arnes; à que mantenga
su duelo, à mi mano buelve.

Lisi. A que mantenga su duelo?
honor, y à ay mas en que pienes.

Clar. Quanto al favor, satisfaga
lo poco que en el me debes;

pues lo que yo hago por mi;
nadie à mi me lo agradece:

quanto à la duda, respondo
que soy quien soy solamente?

y quanto à la quexa, digo,

que si el agresor no eres;

à que vn engaño te obliga?

Arfi. A que el engaño sustente.

Clar. No siendo accion tuya?

Arfi. Si.

Clar. Por que?
Arfi. Porque ay quien lo cree:
el honor no es realidad,
que le enseña el que le tiene,
diziendo, aquele es mi honor;

es vn fantasma aparente,
que no està en que yo le tenga,
fino en que el otro lo pienie;
alhaja es tan mal hallada
con los honrados; que à vezes,
sin perderla lo que este obra;
lo que aquel juzga, la pierde;

y así, pues à mi me basta
à que contra mi no engendre
odios tu amor; el que tu
sepas que no di la muerte
à tu hermano; vive Dios,
que para todos desde este
instante fui su homicida,
no presumas, no sospeche
algun cobarde (que nunca
piensa mal, el que es valiente)
que quien no huyó preso, huyó
tetado; y si me convences
tu en la mayor de mis penas,

solo con que eres quien eres;
convengate yo, con que
soy quien soy, y no te quexas
de que tu amparo despidas,
de que en favor desprecies
que si el merecerte es
el fin de mis altivezes;
donde està, fino en lo honrado,
el modo de merecerte?

Clar. Si yo soy el fin, y ayroso
conmigo estás; que pretendes?

Arfi. Estarlo con los demás.

Clar. Luego no soy yo à quien quierest?

Arfi. Si eres, que para su Dama
son los triunfos que vno adquiere;
pues desayra su eleccion
para con quantos atienden;
que quien consigue sin fama,
consegue, mas no merece.

Clar. Que triunfos si nunca vās
à ganarme; y si te vencen,
(ò no lo vea yo) no solo,
(no sè si à dezirlo acierte);
para otro, Arfidas, me ganas,
pero para ti, me pierdes.

Arfi. Ganaràs tu vn Reyno entonces,
y avrà con que me consuele
dos razones. *Clar.* Que razones?

Arfi. No verlo yo, y que tu reynes.

Clar. Porque veas que no ay Mandos
que sin ti estime, ni precie;
vete Arfidas, que yo doy
palabra al Cielo mil vezes
ser tuya, como te vayas;
pues no avrà quien, sin vencerte,
pueda convencerme à mi.

Arfi. Mucho eisa valança tuerce
el fiel del alma: tu mia?

Clar. Si.

Arfi. Pues si tu no te pierdes,
pierdase todo, mas ay,

que

que aunque todo lo atropelle
por ti, ay otro por quien no
puedo atropellarlo. *Cl.* Y esse
quien es? *Ar.* Yo mismo.

Clar. Tu mismo?

Ar. Si, que al ir à obedecerte,
no puedo conmigo yo,
lo que tu conmigo puedes:
vive Dios, que aunque te pierda,
has, Clariana, de verme
muerto, mas no desayrado.

Brun. Señores, ay quien tolere
vn honrado à todas horas?

Liss. Què haràn del duelo las leyes
con el culpado, si à esto
obligan al inocente?

Clar. Pues haz por mi vna fineza,
yà que en quedarte resuelves.

Ar. Què fineza? *Cl.* Que à Milon
no has de elegir. *Bru.* Y él que viene.

Ar. Què dizes?

Brun. Que entra hasta aqui.

Clar. Pues que no puedo, sin verme,
cobrar la puerta (ay de mi!)
aqui es forçoso esconderme.

Retirase al paño.

Liss. Hasta quando vnos de otros
iràn los inconvenientes?

Salen Milon.

Mil. El Cielo, Arfidas, os guarde.

Ar. Y el Cielo, Milon, aumente
vuestra vida. *Mil.* Extrañareis
que yo en vuestra prision entre.

Ar. No harè, hasta saber la causa.

Mil. Tan forçosa es, que me mueve,
arrastrado de vn ardor,
que el Volcàn del pecho enciende,
à que orden, y guardia rompa,
por veros.

Clar. Cielos, valedme,
que aqui estoy sabe sin duda,

pues tan despechado viene.

Mil. La divina Clariana.

Ar. El và ciego, è impaciente
à descubri-la. Esperad.

*Toma la espada, que estàrà entre las
armas, y ponela.*

Dezid agora. *Liss.* Ponerm
delante della me toca.

Bru. Yà escampa, y cascotes lleven.

Mil. Es el soberano dueño,
à cuya ley obediente
el dia de vuestra fuga,
(fuesse lustroso, ù no fuesse,
que los que sirven rendidos,
no eligen, sino obedecen)
os seguí, y prendí de modo,
que soy por quien os suceden
tantos azares; y siendo
así, que ninguno tiene
mas derecho à vuestras iras,
como quien mas os ofende;
vengo à acordaroslo, à causa
de que al duelo que previene
mantener vuestro valor,
pues os fuereis que ^{antes q. a otro} ~~me eligieris.~~
sepais, que para elegirme

el primero, teneis este
anticipado disgusto,
acompañando al hazerle,
el dezirle, porque mas
os cansen mis procederres,
no os quiteis, pues, la razon
de lidiar con mas ardientes
sañas contra mi, que es tal
la ansia que tengo de verme,
ò bien muerto en la demanda,
ò bien arbitro valiente
deste Reyno, para darle
à Clariana, que viene
desatento mi valor
solo à poneros en este

*Porque
es tanto
mi de-
seo,*

nuevo empeño; y así, ved,
pues sois quien sois, q os compete
hazer con quien el pesar
que allá os hizo, aquí os acuerde:
y con esto à Dios q os guarde. *Vase.*

Bran. Parece fin de villete.

Arf. Oid, esperad.

Clar. No le sigas;

y pues antes que él viniessse,
que no le nombres pedi;
no has de nombrarle.

Arf. No aumentes
otras causas, que hartas ay
para que el primero intente
mil muertes darle.

Clar. Otra causa?

Arf. Si. *Clar.* Qué es?

Arf. Que tu me lo ruegues,
por si es resguardar su vida.

Clar. No es, sino temer mi muerte,
que no quiero que aun aquella
pequeña esperanza debil
de la contingencia goze.

Arf. Pues perdona, aunque sea esse
el fin, que no he de quitarme,
en quien te adora, y me prende
por tu gusto, y me lo dize,
tres razones que me alienten.

Clar. Bien pudiera yo con vna
a todas tres responderte;
pero para discurrir,

ni es tiempo, ni lugar, este:
en lo que à mi me ha tocado,
abierta essa puerta tienes;
sobornadas centinelas

son quantas ay en el muelle;
el Patrón del Vergantín,

à tu orden soy obediente;
tu aora, en lo que à ti te toca,
ò acetaló, ó no lo acetes,
que del duelo de los hombres,

no entendemos las mugeres
mas, de que el que ofende ayroso,
agrada con lo que ofende. *Vase.*

Arf. Qué te parece, Fortun?
no es aquesto lo que debe
aver hecho mi valor?

Lis. No sé lo que me parece;
porque si digo que no,
culpo vna accion tan valiente,
y si digo que si, siento
el que en la prision te quedas.

Arf. Qué me aconsejaras tú?

Lis. Hombres de tan poca suerte,
à Principes tan heroycos
es bien sigan, no aconsejen.

Suenan caxas, y trompetas.

Arf. Aguarda, espera, Fortun,
qué nuevo rumor es esse
de trompetas, y de caxas?

Lis. Toda la milicia el verde
sitio del parque en doblados
esquadrónes le guarnece;
mas de gala, que de lid.

Bran. Y aun esso ay mas q ponderes.

Arf. Qué? *Suena musica.*

Bran. Que las locas de anoche
à cantar agora buelven.

Musi. Suenen los clarines,
y las caxas suenen,
y alternando à coros
lo heroyco, y lo alegre,
al compas de dulces
sonoros motetes,
suenen los clarines,
y las caxas suenen.

Arf. Qué será esta novedad?

Lis. Quien que lo adivine quier es?

Salte Merlin.

Merl. Yo lo diré, pues à tiempo
venigo que todo lo cuente;
quanto à lo primero, esta

la respuesta es que te ofrezco

dar mi ley de Lisidante:

lo segundo, todo esse

aparato de clarines,

y de músicas se mueve, *las campanas*

à causa de que de Cintia,

y Aurora, dos Damas vienen

por Embaxatrizes fuyas;

que como son de mugeres

à mugeres, los tratados,

que se introduzan, no quieren

hombres en ellos; y assi,

ostentandose valientes,

en vna parte, y en otra,

festivas salvas previenen

de paz, y guerra. Clariana,

y Aurutela, porque echen

de ver, que de paz, y guerra

elegir los medios pueden;

diziendo, porque no estrañe

nadie que se escucharlos llegue.

Dentro Música.

Mus. Que alternan los coros, &c.

Arf. Seas bien venido, mas como,

si dizen que no parece,

le diste el papel, y traes

su respuesta *tan en breve.*

Mart. El caso es este.

Lisf. O quien prevenido huviera

aquesta objecion!

Arf. Di. Merl. Ariende, ~~quando~~

Quando ~~quisiera~~ Lisidante

de donde quiera que fuese;

(O quien comprara a un amigo

el buen ayre con que miente!)

yà Aurora estava en campaña:

y viciado, que no es decente,

muerto Polidoro, hazer

guerra el, à dos Damas; quiere

dexar la accion à su hermana;

y ella allà en sus intereses

tendrá algo que ajustar,

antes que la guerra empieze;

y assi, su embaxada embia.

Arf. La razon no me convence.

Lisf. A mi si.

Merl. Como que no?

Vive Dios, que sea vn *hombre* *zoquero*

quien no crea, que con el

mismo he estado, de la suerte

que estoy aora contigo.

Arf. Yo lo verè, pues no puede

engañarme à mi su firma,

que la he visto muchas vezes.

Lisidant. Es fuya?

Arf. Si, fuya es.

Lisf. Y que dize?

Arf. Desta suerte. —

Lee. Desde el instante que supe vuest-

tra prision, os acompañe en ella co-

mo pude; y oy que sobre mi afecto,

me empeña vuestra confianza, os

doy palabra de que en vuestro ma-

yor riesgo me hallareis à vuestro la-

do, tan dueño del, que se persua-

dan todos à que es mio. Dios os

guarde.

La confusion de mis dudas

con cada palabra crece:

que me ha acompañado, dize,

en mi prision.

Lisf. Bien se infiere

del afecto con que escribe.

Arf. Y luego que hallarse ofrece

conmigo, en mi mayor riesgo.

Lisf. Y como si ya le viesse

à tu lado, no lo dudo.

Arf. Y añade, que ha de creerse

suyo el duelo.

Lisf. Si creerà.

Arf. Como ha de ser?

Lisf. No se, apele

à que

2. Enconrase a Lisidante,

9. enubierto se manifiere

Entre el campo de su herman.

(O viyo conparar pudiese

De un amigo el dirimulap)

x buen aixe con q. mientes)

a que el trance te lo diga.

Arf. Pues si él lo ha de dezir, dexa
la experiencia al trance; y pues,
ò bien Aurora le enmiende,
ò bien Cincia le destruya,
ò bien el duelo le arriesgue,
lo que à mi me toca, es,
altivo, restado, y fuerte;
esperarle cara à cara.

En esta torre me encierre,
que es barrenarme la nave,
para que vil no me acuerde
ninguna imaginacion;
que abierta esta puerta tiene.

Ven, Brunel, y trae contigo
este arnés. *Brun.* Yo?

Arf. Si; qué temes?

Brun. Pues me yela, si le miro,
que si le toco, me queme.

Arf. Anda cobarde.

Brunel. Ay ~~señor~~ *señor*,
y qué garavatos tiene

aquí entre Estrellas, y Lifes
pintados! Los caracteres
son del conjuro que hiziste
el diablo que te le lleva,
pues que te le traxo el diablo. *Vas.*

Arf. Qué aquefo, villano, pienses?

Clara Luce Lifis Aur
Stella Danre, Clarescit,
Dando una Estrella su chará
la Lis de oro amanece:

gravazones de las armas
son que pintan lo que quieren.

Lis. Pluguiera al Cielo, y no fuera
lo que yo quise. *Ap.*

Arf. Tu puedes
retirarte de aí.

Lisidant. Si haré,
y bien retirado.

Arf. Ea, áleve

fortuna, tuyo es el dia,
aquí encerrado me tienes,
no te huiré el rostro; qué aguardas?
ven, que nada ay que rezele,
quando espero en Lisidante
vn padrino tan valiente,
que haziendo mi duelo, fuyo;
à todo trance me esfuerce,
à todo riesgo me valga,
y à todo empeño me aliente. *Vas.*

Lis. Yo lo aseguro, Merlin,
echada está yà la fuerte.

Merl. Si; pero echada à perder.

Lis. Y pues no ay plazo que espere,
Dentro caxas.

y mas con la prisa que estas
caxas dan, à que se acerque,
vente conmigo, trayendo,
(yà que al ultimo recrete
Arfidas se ha retirado.) *Caja*
estas armas.

Merl. Pues qué emprendes?

Lis. Cobrarlas, pues que son mias;
que su hazienda tomar puede
qualquiera donde la halla.

Mer. Si; mas si fue dada à trueque,
serà bien bolver su esquite,
à quien tus armas te buélve.

Lis. Calla, y sigueme, que oy,
sin que la palabra quiebre
à Auristela, he de cumplir
la que he dado à Arfidas: deme
ingenio Amor, para que,
siendo vna al riesgo oponerme,
y siendo otra no nombrarme;
ambas à cumplir acierte;
y si no, yerrelo el juicio,
como el valor no lo yerre. *Vas.*

Sale Glariana, Auristela, Timantes, Mi-
lon, Licandro, y acompañamiento.

Tim. Ya, señoras, todo el Pueblo

el duelo aplazado aguarda,
y solo vuestra licencia
resta yá para que salga
Arfidas à sustentarle.

Aur. Si esto solamente falta,
licencia tiene; llamadle. X

Tim. Ha de la torre, que guarda
al gran Arfidas, de Chipre
invicto Infante? *Sale Arfidas.*

Arfid. Quien llama?

Tim. Sus Altezas. *Cla.* Ay de mí! *Ap.*

Tim. Que están presentes, te llaman
para intimarte, que es hora
de sustentar con las armas
la contienda, si la acetas.

Arfid. Con esta duda me agravia;
y para que luego empiece
à cumplir la ley que manda,
que aviendo acetado vn duelo,
el que mantenerle aguarda,
à todas horas espere
armados de todas armas;
yá que en presencia lo acetó
de todos: Ha de la guarda,
soldado de posta.

*Sale Lisidante armado debaxo de vn
capote.*

Lisidant. Qué es
lo que quieress?

Arfid. Que me traygas
las armas, figueme pues. *Vase.*

Lis. Yá te sigo ázia el Alcazar,
para ver lo que dispones,
aunque mejor fuera ázia esse
confuso rumor, que dize
otra vez, y otras mil vezes.

*Vanse, y salen Cintia, y Aurora, y
acompañamiento, y por otra Clariana,
Auristela, Licanor, criados,
y musicos.*

Music. Suenen los clarines,
y las caxas suenen. *&c.* *

Voz 1. Y alternando à coros
lo heroyco, y lo alegre,
al compás de dulces
sonoros motetes.

Music. Suenen, &c.

Voz 2. Y pues siempre à Atenas
coronò las sienas
Minerva de olivas,
Marte de laureles.

Music. Suenen, &c.

Voz 3. Para paz, y guerra
vean que previene,
entre ecos que asusten,
vozes que deleyten.

Music. Y alternando à coros
lo heroyco, &c.

Cintia. Bellísimas Deydades
en quien la graduacion de las edades
rompiò los privilegios, porque fuera
qualquiera sin segunda, y la primera. =

Auror. Deydades soberanas,
en quien el blando alvòr de las mañanas,
tan nuevo Oriente funda
de perlas, que primera, ni segunda,
ninguna es, y qualquiera tan divina,
que tiene igual, y queda peregrina. =

Cintia. A vuestras plantas llega,
quien pielagos de luz, Lince navega.

Part. 7.

D

Aur.

X Spud y á cenar e pre-
sencia
Aurora y Cintia, publicaron
la coronacion de Aurora
*
Aurora y Cintia, publicaron
la coronacion de Aurora
*
Aurora y Cintia, publicaron
la coronacion de Aurora
*

n Aur. Mal se hallará tu brio,
si le responde el pedernal del mio.

Clar. Ved. *Aurist.* Advertid.

Clar. Que es el seguro à efecto
de vuestras vidas, no de mi respeto.

Aurist. Que el indulto, no ignoro,
que mira al riesgo, pero no al decoro.

Cint. Si no fuera por esso. *Auro.* Si no fuera.

Clar. *Aur.* Bien está. *Ci.* Para hablar yo la primera,
ya que el lustre de quien Chipre blasona,
no te exceda, te excede la persona;
y así, en la fee de vuestro Real seguro,
por no exceder, hablar claro procuro;

Cintia soy mira aora

Mira aora si podrás igualarme. *Aur.* Si, que Aurora
tambien soy yo, y hablar no dificulto,
por no exceder, en fee del mismo indulto.

Cintia. Yo. *Auror.* Yo.

Aur. Treguas permita el argumento,
mientras passe à ser otro el tratamiento.

Mil. Qué le toca en su empeño, à nuestras famas?

Lican. De damas duelo, ajustenle las damas.

Aur. Dadme, *Cintia*, los brazos,
porque al hallarme en tan felizes lazos,
os dè el lugar que el ser quien sois mejora.

Clar. Y vos tomad el vuestro, bella Aurora,
diziendo aora con mas
razon, que al saber quien fuéssis.

Ella, y Musi. Que alternando à coros
lo heroÿco, y lo alegre, &c.

Aurist. Y pues al ~~motivar~~ vuestra venida, *advenit*
con guerra, y paz, Atenas os combida;
hable la paz primero,

con que ajustar vuestra contienda espero.

Aurora de vn engaño persuadida

viene, y está mas presto respondida:

y así, pues tu te quedas,

Cintia, à mas alto fin; te ruego cedas,
porque con mas espacio hables tu luego.

Cint. Qué no podrá, sin la jactancia, el ruego?

Aur. No mi venida juzgues tan à engaño,

que no trayga conmigo el defengaño.

Mi hermano Lisidante,
no sè si de ambicioso, ò si de amante;
y si lo sè, no quiero
saberlo agora; fue el Aventurero
en quien quiso la suerte,
dos vidas malograr con vna muerte;
digalo esse criado,
que fue quien à su lado
se hallò en todo el suceso.

Cel. Y quien al ver del monte, traerle preso,
llevò à Aurora el aviso.

Aur. Pues siendo así que oy no lo estè, es preciso
pensar que le aya muerto
vuestro antiguo rencor, con quien advierto,
que porque la justicia no se crea,
aveis supuesto que otro el preso sea;
y pues con este empeño *coy me trae el valor al ser en preso*
intento, sin fiar de otro mi venida,
vengar su muerte, ò restaurar su vida.

si acaso vivo le conserva el ceño;
aunque mil Mundos, precio son pequeño;
ofrezco en cange suyo,
yà que tambien con guerra, y paz arguyo;
ò bien quanto tesoro Epiro alcanza,
ò bien quanto poder en su vengança,
Elegid, pues *el me dize fealla*
en publicar su muerte, ò su rescate:
porque las armas mías,
al reson de las noches, y los días,
yà con ardores las abraze el Cielo,
yà con escarchas las malogre el yelo,
en Tierra, y Mar haziendo à este Orizonte,
monte del glfo, ò pelago del monte,
no han de bolver, es cierto,
sin verle vivo, ò sin vengarle muerto.

Aur. Que facilmente estavas respondida,
dixe, y lo estàs, pues ni èl fue el homicida,
ni el preso fue, ni en todo lo distante
de Atenas, vimos nunca à Lisidante:
falsa la relacion, falso el rezelo,

de esse criado fue (pluguiera al Cielo)
mas este ultimo esfuerço mi amor labra,
en fee de mi precepto, y su palabra. *ap.*

Mil. Digalo yo, pues sin perder las señas
de Arfidas, le alcancè entre aqueſſas peñas.

Clar. Y para que lo veas,
y à los ojos mejor, que à la voz, creas;
pues Arfidas no es hombre
para de otro ſuponer el nombre;
ſatisfaciendo à Cintia de camino,
de que èl fue el dueño del fatal deſtino;

si
y que ſi preſto ha eſtado,
con el decoro ha ſido que ha tocado
à ſu honor, pues el dia
que ofendida la patria, prevenia
vengar ſu muerto Rey, parte la duda
en que à ſalvar de ſu opinion acuda
la fama, manteniendo en campal duelo
el fiero influxo, en que le puſo el Cielo;
dile Timantes, que en la verde eſfera
deſte jardin ſe dexe ver. *Cint.* Eſpera,
que antes de verle, quiero,
porque el plazo no apague eſte primero
impulſo de mi ardor, y veais que he ſido
yo à la que aveis mas preſto reſpondido;
aſſentar, que aunque yo ciega venia
à litigar la fiera tyrania,
con que en tanto fracàſo
hizo Arenas delito del acàſo;
Aviendo ora oïdo, que èl fue el dueño;
y que en ſu mano eſtá ſu deſempeño;
no ſolo yà ſu libertad repito;
pero emplear mis armas ſollicito
en hazer bueno el campo; pues ſi fu era
poſſible que en el duelo deſiſtiera
por mî; yà por los dos, y por Aurora,
le mantuviera yo. Llamale ora.

Tim. Ha de la ſobervia torre
de eſſe omenage, que guarda
al gran Arfidas, de Chipre
inviecto Infante?

Part. 7.

Sale Arfidas.
Arſid. Quien llama?
que ſi es el Aventurero;
yà para mi orgullo tarda.

Ayuntamiento de Madrid

D 2

Cinco

Cint. No es, sino quien en albricias de dicha, y ventura tanta, como aver llegado à verte; los braços te dà. *Arst.* A tus plantas, bella *Cintia*, vna, y mil vezes besarè dellas la estampa.

Bru. Y yo, si es lo invisible beñable, lo harè otras tantas.

Cint. No tan presto agradecido te muestres, que aunq̃ en demanda vine de tu libertad, yà es mi empresa tan contraria; que vengo à que no la tengas.

Bru. Pues estuvierase en casa.

Arst. A que no la tenga, tu?

Cint. Si. *Arst.* Como?

Cint. Como informada, de que remitida à vn duelo estas tan otra la instancia, que en vez de ponerte en salvo, he de ser quien en la valla te ponga, sirviendo solo todo el poder de mis armas; de ser tu Padrino. *Bru.* Buèn socorro: que hasta las Damas son oy duelistas? *Arst.* No fueras quien eres, si vlaras à menos gloriolo fin del valor que te acompaña; pues si como llegas tu, llegara otra soberana Deydad, que abriera essas puertas, y el passo me assegurara de Tierra, y Mar; nunca yo bolviera al riesgo la espalda.

Clar. Bien se ve, pues quieras mas, que mi favor, tu alabanza.

Aurist. Bien cumple, pues no parece, y dexa que *Arstidas* haga el empeño. *Lisidante*, mi precepto, y su palabra.

Clar. Mira *Aurora*, si es el preso *Arstidas*, ò no. *Aur.* Y repara en si *Lisidante* pudo serlo nunca. *Mil.* Cosa es llana que no pudo ser, si yo

à *Arstidas* traxe. *Auro.* Turbada, no acierto à hablar; tu traydor, hiziste que me empeñara, con siniestra relacion,

à este desayre? *Cel.* Postrada à los filos de tu azero, señora, està mi garganta, no mi verdad; pues no pude de malicia, ò ignorancia, inventar que el homicida fue de *Polidoro*. *Arst.* Calla, Soldado, seas quien fueres, que no es possible que salgas con que otro fue, aviendo dicho yo que fui yo, à cuya causa, porque desde luego empieze; *Fortun*, traeme aqui las armas.

Sale Lisidante. Veslas, *Arstidas*, aqui.

Descubrese.

Arstid. Como antes que yo tocarlas, oñas tu ponerlas? *Aur.* Cielos, que intenta?

Lisid. De que te espantas? si de ti llamado estoy, à cumplirte la palabra de hallarme à tu lado, haziendo mio el riesgo. *Arst.* Espera, aguarda: tuyo el riesgo? pues quien eres?

Auror. *Lisidante*? vida, y alma, con vida, y alma agradezca hallarte vivo. *Lisid.* Mi hermana lo ha dicho, yo no, con que cumpla lo que alguién me manda, pues ni me ausento, ni digo quien soy.

Aurist. Ha traydor!

Lisid.

Lisid. Levanta,

bella Aurora, y à mis braços
llega. *Auror.* Mira, Clariana,
mira Auristela, si es
Lisidante, ò no, el que guarda
vuestra prision. *Gel.* Como pude
yo mentir?

Auror. Quien le viò en tanta
confusion? *Clar.* Què oygo!

Aurist. Què escucho!

Merl. Descubriòse la maraña.

Arst. Tu eres Lisidante? *Lisid.* Si.

Ar. Pues como hasta aora me engañas,
fingiendo nombre hasta aora?

Cint. Como de adquirirte tratas,
la accion que de Arsidas es?

Clar. Como ofiado te disfrazas
así à nuestros ojos?

Aurist. Como,
enemigo te declaras?

Lica. Como, tu opinion desdoras?

Mil. Como, tu valòr ultrajas?

Todos. Y como, te has atrevido
à vivir en nuestra patria?

Lisid. Todos preguntais, y à todos
responder mi voz aguarda,
solo à Arsidas respondiendo.

Arstid. Con què?

Lisid. Con aquella carta
en que mi valor ilustra,
y en que mi valor agravia;
pues dizes, que de cobarde
el agresor se recata,
que diò muerte à Polidoro,
y el que el ser quien soy te valga,
pues no culpado padeces;
y siendo así, cosa es clara,
que ~~hoy~~ el agresor,
y tu quien de mi se ampara,
me obligas con dos razones,
para que cobrado aya

estas armas como mias,
è intente cumplir con ambas.

Arst. Pero el engaño de ser
tu, y callar, como lo salvas?

Lisid. Como no estoy obligado
à dezir nunca la causa,

que à tener callada soy, *el nombre*
maqueta ~~maqueta~~; y si reparas
en mi respuesta, què ay
que no te digan mis ansias?

Arst. Como? *Lisid.* No te digo en ella,
que en la prision que te guarda,

te acompañe como pude?

Despues, ~~que~~ *la* confianza

que hazes de mi, no te digo,

que al lado tuyo, mi espada

estará en tu mayor riesgo?

No añado, que en la campaña

he de hazer tu duelo mio?

pues què admiras? pues què estrañas?

si en la prision mi asistencia,

si en el riesgo mi arrogancia,

y si en el duelo mi azero;

tu persona assegurada

de riesgo, duelo, y prision,

prision, riesgo, y duelo salva?

Arst. Aora de tu valor,

viendo en ti vna accion tan alta,

veo el trance en que te puse

mi error. Bella Clariana,

y Auristela; hermosa Cintia,

y Aurora; illustre prosapia,

que à Grecia honrais de blasones,

dexando aparte la causa,

que al invicto Lisidante

en Atenas le disfrazas;

pues no le toca à mi intento

presumir, ni apurarla;

Sabed, que antes de pensar,

que mi prision se librava

à vn duelo; escrivi à el, con el,

que no culpado me valga,
y el no culpado se entiende,
no ser culpa la desgracia:
el generoso, y altivo,
por el empeño en que se halla
de averme valido del;
quiere hazer fuya la instancia:
No le creais, porque yo
fui el que en la tragica valla
à Polidoro diò muerte.

Caro *Mil.* Y yo que intentè vengarla;
sustentarè que tu fuiste,
pues fuiste el que en las montañas
con estas armas prendi.

Lisi. Fue que yo dexè estas armas,
trocandolas al esquite,
que à el librò de la borrasca,
à que me ~~entra~~ *Lic.* Testigo
sea quien della te faca;
y pues desde alli tu vida
corrió à mi cuenta; tu fama
corrà tambien. *Mil.* Aunque tu
tan de su parte te hagas;
de Arfidas serà la accion:
esto hago en esperança

de que el primero me nombre.
Lic. De Lisidante es la instancia,
esto es porque à mi me elija

pues obligado se halla,
suyo ha de ser el empeño.

Aur. Suya ha de ser la demanda.

Cint. No, Aurora, obligues, à que
la campaña de ser aya
el juez. *Auro.* Què importará,
que lo sea la campaña?

Cint. Pues què aguardas?

Auro. Pues què esperas?

Cint. Toca al arma.

Auro. Toca al arma. *(fo can)*

Dent. unos. Viva Epiro.

Dent. otros. Chipre viva.

Aur. Ved. *Clar.* Mirad.

Aurif. Què pena! *Clar.* Què ansia!

Lisi. No a lid reduzcas, Aurora,
oy el duelo. *Arfi.* No à batalla,
el dælo reduzcas, Cintia.

Lisi. Que à mi opinion.

Arfid. A mi fama.

Lisi. Serà desayre. *Arfi.* Es desdoro;
y si el dezir yo no basta,
que aquellas armas son mias,

(aqui el ingenio me valga)
ellas lo digan. *Lisid.* En què?

Arfi. En la empresa que las grava.

Lisid. Què es?

Arfid. Vna lis de oro, y vna
Estrella, cuya luz clara

la Estrella de Venus dize:

la Lis de oro semejança

es de las flechas de Amor;

pues ninguna flor señala

punta de harpon, sino ellas;

luego bien claro declaran

Lis, y Amor, Estrella, y Venus;

que son de Chipre las Armas.

Lisi. Si; pero què nombre ~~encluye~~ *Incluye*

que ciñe à entrambas?

Arfi. Sin incluir nombre, puesto

no es tiempo de callar nada,

y no ofende quien adora

tan lexos de la esperança;

la clara luz es que ilustra

à la Lis que de oro esmaltas

de Clariana alusion.

Mil. Què escucho! de Clariana?

yo hize muy buena fineza

en traer su amante à mi Dama.

Lisi. Tienes mas señas que digas?

Arfi. Què mas destas no son hastas?

Lisi. No, que mas incluye el mote,

si de descifrarlo tratas,

pues mi nombre, y el del dueño

que

que adoro, bien, que con tanta
veneracion, que ella nunca
lo supo, con cuya salva
puedo explicar que contiene.

Arf. Donde, ò como?

Lis. En su anagrama;

Clara Lucé Lisis Auri,
dize; y incluyendo passa;

Stella dante, clarescit;

con que el emblema por alma,

en Stella, y Auri; Lisis,

y dante; veràs que hallas

Lisidante, y Aurisfela.

Lic. Qué es lo que escuchan mis ansias!

muy buena fineza hize

en dar vida à quien me mata,

Lis. Y pues ya me declaré,

sin que competencia aya

en cuyas las armàs son;

qué falta à mi intento? *Arf.* Falta,

que yo me dē por vencido.

Tod. dent. Lisidante el duelo haga: +

Viva Arfidas, y el muera. *Viva*

Tim. El Pueblo à voces aclama

alborozado de que

vn odio sobre otro cayga;

por esperar de homicida,

y enemigo dos venganças,

en que Lisidante sea

quien sustente la campaña;

pues Lisidante es el dueño,

Lisidante el duelo haga.

Lis. Ellos piensan que me ofenden;

y yo pienso que me ensalzan;

y pues ya la ceremonia

de esperar, puestas las armas,

cumpli, con ellas, sin ellas,

à pie, à cavallo, con valla,

ò sin valla, pues le queda

la eleccion de la batalla

al Aventurero; ea.

Cavalleros, cara à cara
mi valor en este puesto

Sy esperarà à quantos falgan,
desde el alva hasta la noche,

y desde la noche al alva. *Vas.*

Auror. Y yo para asegurarle

de trayciones, y ventajas,

irè à adelantar las tropas

que trage en mi retaguardia:

no ferà, sino à intentar *Ap.*

que en el numero que aguarda,

tenga vn enemigo menos. — *Care*

Arf. Yà que el Pueblo no me valga,

serè el que intente primero

salir; no diga la fama

Sy que desisti del combate,

pues verme lidiar me salva. *Care*

de que no cedio el temor;

y yo, por si à ti te mata, *no*

quedarè en resguardo tuyo

à morir en tu vengança. *Vas.*

Mil. Siempre salir el primero

piensè, y aora con mas causa;

pues si antes de amor moria,

yà de zelos; bien que falta

à mis iras la razon

de lidiar con quien me agravia. *Vas.*

Lic. A quien di vida me ha muerto,

mal disimulan mis ansias;

y para ser elegido,

mi mismo dolor me valga. *Vas.*

Clar. Pues yà que Arfidas no es

Mantenedor, y en la valla

yo no he de estàr por testigo

de quien me pierda, ò me gana:

Vén Estela, que oy el Mundo

verà que ay muger.

Estel. Qué trazas?

Clar. Ganarme por mi mi Reyno,

sin deber à nadie nada. — *Vas.*

Aurif. Aunque Lisidante tanto

Arf. = avn alborozado el pueblo, alisidante es clara;
mayeficaz razon ay, para su eleccion

en el secreto me agravia,
no en el despecho; què hiziera
yo, para que asseguràra
su vida, y mi Reyno? Amor,
mi ingenio, y valor me valga. *Vase.*

Merl. En què tanta confusion
parará? y aora saltan ^{q. tanto o a-}
las de los Duchones; quien ^{raro}
dirà como esto se traza? ^{enponga.}

que aunque las caxas lo digan,
yo no entiendo bien de caxas,
que de Guaxaca no sean:
no ay en toda esta campaña
vn Relacionero? *Brun.* Si,
atiende à quanto se trata.

Primeramente, porque
la gente, que alborotada
está, algun desman no intente,
que sea palestra manda,
de su misma guarnicion
ceñida, la Plaza de Armas
desta Fortaleza; luego,
porque no es bastante Plaza
al manejo de cavallos,
quieren, que el duelo se haga
à pie, con las armas que
los Aventureros traygan:
por no hallarse como premios

de certámenes, colgadas
debaxo de su dosel.

Auristela, y Clariana,
no asisten; y asfi, à Timantes,
por su valor, y sus canas,
Juez le han nombrado; y yo no
profigo, porque con tanta
priesa las caxas lo toman,
que yà à la contienda llaman.

Merl. Y aun dandose tanta priesa
la señora Doña Farla,
avrà desacomodados
que digan que ha sido larga.

Brun. Yà desde aqui se descubrió
el dosel. *Merl.* A cuyas gradas
espera el Mantenedor.

Brun. Y yà entran por partes varias
Aventureros à vn tiempo,
cada vno con la gana
de ser el primero; vnos,
traen descubiertas las caras,
como declarados yà;
otros, las cubren con vandas,
como ignorados; y à todos
los Padrinos las celadas
traen prevenidas, porque
como nombrandolos vaya
Lisidante, se armen.

Descubrese vn dosel, y debaxo sentado
Timantes, y à vn lado Lisidante arma-
do; luego por dos palenques salen Mi-
lon, Arsidas, y Licanoro con pa-
drinos, y Aurora, Clariana, Florida,
y Estela, todos armados, y al verse
vnos à otros, toman puestos
en el tablado, y pro-
siguen. *N. 2.º*

Merlin. Vno,
dos. *Brun.* Siete son; què te cantas?

Merl. Y con todos estos mi amo
ha de reñir? ay què ansia!

Brun. Lloras? *Merl.* Si, porque no sè
si amos que en duelos se matan,
dàn lutos à la familia. *no*

Brun. Haziendo vnos à otros salva,
con las lanças se saludan.

Merl. Todo esto es guerra galana,
hasta llegar à las veras.

Tim. Quando solos se esperavan
dos Aventureros, son
tantos los que à ver se alcançan?

Lica. Yà que no puedo alegar
que entré el primero en la valla,
para nombrarme el primero,

alegarè, que te hallas
en la obligacion de que
te di la vida, y en paga
te pido, me dës la muerte.

Lisi. Dexando, que quien me mata
de zelos, no me dà vida,
si la cifra me declara
por amante de Auristela,
como quieros que yo haga,
dandote el merito à ti,
à mis zelos las espaldas?

Mil. Segun esto, pues que yo
amante de Clariana
no te doy zelos, tendrè
mejor derecho en tal causa?

Lisi. No tendrás, porque à Auristela
no has de elegir, y es infamia
quitar yo à mi dama vn Reyno,
porque le dës tu à tu dama.

Lic. Por darte zelos, me dexas
de nombrar? *Lisi.* Es cosa clara.

Mil. Y à mi porque no los doy?

Lisi. Si, que en opinion contraria,
viendo à mi dama de vno
amada, de otro no amada,
quien no la ama, agravia el gusto;
quien la ama, el honor agravia:
y assi, entre vno, y otro, tengo
de castigar la esperança,
porque la amas, en ti,
y en ti, porque no la amas.

Arfi. Aunque à Clariana adoro,
y de sus razones aya
contra mi la vna, otra ay
para que en mi eleccion hagas.

Li fid. Que es?

Arfi. Que llamado de *mi*,
quando tu amparo esperaba,
para darme fama, honra,
vida, y libertad; te hallas
tan infiel à tu promessa,

tan otro à mi confiança,
que en vez de darme, me quitas
libertad, vida, honra, y fama:
y assi, he de satisfacerme,
para que yo satisfaga
al mundo: en obligacion
estas, de que vean que salva
el lidiar, à no lidiar.

Lisi. Dizes bien, que yo palabra
di de bolver por tu honor,
y no tengo de quebrarla:
la libertad, fama, y vida
cobra en tal duelo, y aguarda
que todo lo halles cumplido
con mi fee, y con tu esperança:
elige las armas, pues.

Arfi. Armados, y a pie, no ay lanças;
y pues hà de ser sin ellas,
lo mas ayroso es la espada.

Auri. La esperança que traia
de que en viendome la cara,
se rendiria, con que
para mi el Reyno ganava,
he perdido, si no vence
à Arfidas. *Clar.* La confiança
de ganarme à mi, y mi Imperio
perdi en la primera instancia.

Cint. Si Arfidas muere, yo quedo
à morir en su vengança.

Auro. Si vence mi hermano el vno;
dos enemigos me faltan.

Tim. Iguales las armas son:
toca al arma. *Tod.* Toca al arma.

Lisi. A tus pies estoy rendido. *Rinde!*

Auro. Que es esto? pues tu desmayas,
y antes de entrar en la lid
te rindes? quando esperaba
yo, que en muriendo tu, avia
de proseguir la demanda?

Lisi. Si Aurora, que esto le debo
à Arfidas; oye, y repara

Caja

Lisi. Pues sin armas lidiar gustas,
mexin ayuda, que tardas?

la razon, yo te ofreci
libertad, vida, honra, y fama,
y à te la doy; con que queda
pagada tu confiança,
mas con condicion de que,
pues dos triunfos en mi alcanças,
vn Reyno, y vn prisionero;
des el Reyno à Clariana,
y el prisionero à Auristela,
porque en mi tome vengança,
que no quiero mas trofeo,
que verme puesto à sus plantas.

Auri. Y es trofeo? (aquí la ira
descubra al valor la cara;
que no es descredito, pues,
por matarme, te disfrazas)
rendirte, para que de,
otro el Reyno à Clariana?

Lisid. Si, que à ganarle yo, siempre
me avia de tener tu patria
ojeriza de homicida;
y no te haze Atenas falsa,
si à Epiro te doy, con que
quedais Reynas tu, y tu hermana,
sin que el Reyno se divida;
y Arstidas, que por mi, tantas
penas padecio, premiado
con vn Reyno, y con su Dama.

Clar. En fee de aquella fineza,
darà à Epiro Atenas patias.

Aur. Y yo à ti el parabien doy,
como à Lisidante el alma.

Arst. Y yo te ruego, porque
de vn odio vn amor se haga;

que des la mano à Milon

que yo de Cintia la blanca
mano te ofrezco. **Mil.** Felize
quien logra fortuna tanta.

Cint. Yo el alma con ella ofrezco.

Lisid. Bien como yo, para paga
al invicto Licanoro,
despues de rendirle gracias,
por la vida que le debo;
le ofrezco à Aurora mi hermana.

Lic. Dichoso mil vezes yo.

Auro. Mia es ventura tan alta.

Clar. Mejoròse mi fortuna.

Aurist. Eumendòse mi esperança.

Merl. Con que vienen à tener
los cientos destas baraxas.

Brun. Con sus catorze de Reyes,
todas las manos tomadas.

Merl. Con cuyas quatralvas bodas,
las cavallerias acaban,
de Auristela, y Lisidante,
perdonad sus muchas faltas.

estas bodas de Milon
manejadas por el prisionero

P. Sebastian

Pan. Vito



A LA



En el despacho de oficio quarto 1.º

SEEDOVARETO, AÑO DE
MILITRECEINTOS Y OVA
RENTENA Y E.

de un Dauru

Italo

As
S

+

ta

Numero

Handwritten signature: *Handwritten signature*

1200016737
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid